



Las plantas cultivadas por la gente de centro en la Amazonia colombiana

Abel Rodríguez

Indígena nonuya
Amazonia colombiana

Las plantas cultivadas por la gente de centro en la Amazonia colombiana

Abel Rodríguez

Indígena nonuya - Amazonia colombiana

Tropenbos Internacional Colombia

Las plantas cultivadas por la gente de centro en la Amazonia colombiana

Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible del Corredor de Áreas Protegidas, La Paya (Colombia), Cuyabeno (Ecuador) y Güeppí (Perú)

Sistema de Parques Nacionales Naturales de Colombia

Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Perú)

Dirección Nacional de Biodiversidad, Ministerio del Ambiente Ecuador

Parque Nacional Natural La Paya

Reserva de Producción Faunística de Cuyabeno

Zona Reservada de Güeppí

Proyecto Putumayo Tres Fronteras

WWF Colombia

Tropenbos Internacional Colombia

Financiado por: Unión Europea y WWF

Autor e ilustrador

© Abel Rodríguez, indígena nonuya

Tropenbos Internacional Colombia

Acompañamiento a la investigación

Rocío Polanco Ochoa

Carlos Alberto Rodríguez

María Clara Van der Hammen

Coordinación editorial

Catalina Vargas Tovar

Agradecimientos

Clara Hernández

Johanna Angélica Rodríguez

Diseño

Carlos Castillo - crvisual@hotmail.com

Impresión

Xpress Studio Gráfico

Bogotá D.C., 2013

Citación sugerida:

Rodríguez, Abel. Las plantas cultivadas por la gente de centro en la Amazonia colombiana. Proyecto Putumayo Tres Fronteras del Programa Trinacional. Tropenbos Internacional Colombia, Bogotá, 2013.

ISBN: 978-958-9365-32-8

Tabla de contenido

Presentación	
Manejar el bosque, manejar el mundo	8
Introducción	
La chagra de la gente de centro	10
1. Los momentos de la chagra	15
Chagra tres meses	16
Chagra seis meses	17
Chagra un año	22
Chagra un año y medio	23
2. Los cultivos de la chagra	28
2.1. Yucas	29
Yuca brava	30
Yuca brava	31
Yuca blanca brava	32
Yuca brava de pescado cola amarilla	33
Yuca brava carayurú	34
Yuca tintín brava	35
Yuca golondrina	36
Yuca de mico nocturno	37
Yuca brava de grillo	38
Yuca brava de sangre	39
Yuca brava color amarillo	40
Yuca brava de sapo	41
Yuca brava brasilera	42
2.2. Manicueras	43
Manicuera de camarón	44
Manicuera de borugo	45

Manicuera de garza	46
Manicuera de boa	47
Yuca dulce palomita	48
Yuca dulce tradicional	49
2.3. Piñas	50
Piña panguana	52
Piña boruga	53
Piña cosumbe	54
Piña abejorro	55
Piña de mico nocturno	56
Piña <i>fas+m+á</i>	57
2.4. Tubérculos	58
Propia mafafa	60
Mafafa de cabeza	61
Cangrejo	62
Mafafa de trueno	63
Uña de chimbre	64
<i>Chuurimt+</i>	65
Ñame blanco	66
Ñame morado	67
Dale dale gueva de cucha	68
Dale dale barba de pintadillo	69
Cabeza de churuco	70
<i>Maikura</i>	71
Batata morada	72
Batata amarillita	73
2.5. Tabaco	74
<i>Vaaño</i>	75

2.6. Árboles frutales	76
Maraca propia	77
Maraca de pata sola	78
Maraca de cucarrón	79
Maraca aguacatillo	80
Guacuri plancheto	81
Guacuri rojo	82
Guacuri verde	83
Uva caimarona de <i>bomaco</i>	84
Guamo culebra cazadora	85
Guamo plancheto peludo	86
Guamo plancheto	87
Guamo de boa	88
Nariz de cosumbe	89
Caimo lechero	90
Caimo a ceno	91
2.7. Plátanos	92
Plátano cotudo	93
Píldoro	94
Dominico	95
Banano enano	96
2.8. Caña tradicional	97
2.9. Coca	99
Coca	100
Coca de samvico	101

Manejar el bosque, manejar el mundo

En los ya largos debates y discusiones sobre los sistemas sostenibles amazónicos, aunque se hace referencia a la chagra indígena, pocas veces se profundiza en el conocimiento que implica y nunca se documenta su funcionamiento, estructura y sentido desde los conocedores locales.

Don Abel Rodríguez, un indígena nonuya de la comunidad de Peña Roja de la Amazonia colombiana, se dio a la tarea de recoger, compilar, contar e ilustrar su saber acerca de la chagra, incluyendo sus aspectos simbólicos y agronómicos, como son los agrupamientos de los cultivos, el suborden de siembra, los lugares que deben ocupar, los animales que los acompañan, ya sea como beneficio o plaga, y las múltiples relaciones ecológicas y sociales del mundo de los cultivos.

Manejar la chagra es manejar el bosque, pues existe una clara continuidad entre chagra y bosque ya que un indígena pide prestado un terreno por un tiempo para cultivar y luego lo deja convertirse en bosque de nuevo, en diferentes fases de recuperación. En la chagra sobresale la diversidad de los cultivos y don Abel nos muestra, a través de sus precisos dibujos, la enorme variedad de plantas cultivadas y los detalles que nos permiten entenderlas como seres vivos llenos de relaciones.

Este material ilustrado ha sido la base para que este conocedor nonuya proyecte, cuente, enseñe y comparta su conocimiento, de modo que sirva en la recuperación y fortalecimiento cultural de las comunidades amazónicas del contexto uitoto y sus allegados, en

particular. Su trabajo se mostró en intercambios de experiencias con algunas comunidades indígenas y campesinas del área de Leguízamo y en eventos de capacitación organizados en el marco del proyecto Putumayo Tres Fronteras del Programa Trinacional con la intención de contribuir a que se conozca, se respete, se apoye y se promueva el conocimiento tradicional y local de los mayores indígenas.

El apoyo a esta publicación con la autoría de don Abel nos llena de alegría, pues muestra lo valioso del conocimiento local para resolver problemas de la actualidad y para aportar al cuidado y buen manejo del bosque. Igualmente, pone en evidencia la profundidad de la observación de los indígenas y sus innegables habilidades artísticas. Mil felicitaciones a don Abel por este maravilloso material, quedamos muy agradecidos.

Esperamos que este catálogo de plantas cultivadas tenga una amplia proyección local y sirva de referencia para fortalecer los proyectos culturales, sociales, educativos, productivos y organizativos de las comunidades que participaron en el Programa Trinacional y demás comunidades amazónicas. También, a nivel institucional, esperamos que ayude a la comprensión de los saberes locales y de las soluciones relativas a la conservación y de uso sostenible del bosque amazónico que tenemos a la mano.

Carlos A. Rodríguez
Director de programa
Tropenbos Internacional Colombia

La chagra de la gente de centro



La mitad del mundo es para nosotros el territorio de la Amazonia. La orilla del mundo eran el Caquetá y Putumayo, el centro de eso es, para nosotros, el centro de los seres. Ahora

que estoy trabajando en ese tema quisiera saber si también es el centro del mundo entero, pero ya no hay a quién preguntarle. No hay viejos, no hay a quién preguntarle. La mitad del mundo quedaba ahí, en el centro de la sabana y llegaba hasta Leguizamo. De ahí para más lejos es otro mundo, por así decirlo. De ahí hasta la Pedrera y de la Pedrera para abajo ya es otro mundo, pero la palabra toca al mundo entero, por eso se dice 'manejo del mundo'. Una cosa es lo material y otra cosa son las palabras y los pensamientos.

Concentrarse es andar por el mundo, usted puede estar sentado pero se va en pensamiento, no en cuerpo, sino en un pensamiento. Así se maneja el mundo.

Nosotros hablamos desde el comienzo del mundo, desde cuando todo existe, según la palabra, desde cuando se hace chagra. Cuando nosotros nos sentamos a hablar, a dialogar, a mambear, a comer coca, escogemos un tema, por ejemplo, hablamos de la siembra porque este mes estamos en tiempo de socola y de rocería. En ese momento, se habla de la creación, de crear muchas cosas, de cómo crear la chagra y cómo la chagra crea personas. La siembra es uno de esos momentos que sirve para proteger el cuerpo propio y que garantiza el saneamiento de la chagra: se hace bien para que se desarrolle bien, para que crezca bien, para que cargue bien, para que carguen gruesos los tubérculos. Por eso hay que manejar el tiempo: si es mucho sol, hay

que pedirle al creador que normalice el verano; si hay mucha lluvia, hay que pedirle que normalice el tiempo. Las dos cosas son necesarias: ni muy caliente ni muy frío, para que pueda producirse la siembra. Eso es lo que se llama 'hablar de la chagra y el mundo'.

Cuando se narra, se narra sobre el monte, sus venenos y sus alimentos, con la sabiduría del tabaco que el creador dejó al hombre. El hombre tiene que aprender a narrar, con buena entonación, con emoción, concentrado, y sus aprendices deben estar también concentrados, con las orejas paradas como el conejo. Entonces, se narra primero por qué y para qué se hizo la tierra, para qué hizo los árboles, para qué hizo el agua. Todavía no había sol, ni luna, ni estrellas, era un lugar oscuro. En ese momento, él era el sol, él era la luna, él era la luz, la candela, el agua, el aire, todo era el creador. Entonces, mirando su cuerpo, sintiendo

esa palabra, dice: «eso voy a ser, eso va a estar, esto viene...» Cuando una persona está narrando siente que eso tiene que venir, eso va a suceder, eso va a aparecer.

Al principio tiene que ser limpio, así se empieza, el creador lo dijo: «esta palabra quedará con el hombre, el que recibe ambil propio, coca propia, mambe, es solamente para esto; el que va a comer coca por comer, ahí no hay nada, eso es coca de juego, de picardía; en cambio, si recibe ambil, mambea y se sienta a dialogar para su bien, ahí estaré yo, asesorando y dando más sabiduría para que avance». Entonces, así se habla del comienzo de la chagra, cuando es tiempo, aunque ahora ya nadie hace eso.

El monte tiene su tiempo y su propio dueño: toda la selva tiene dueños asignados por el creador. Como los

dioses de la tierra son todo lo maligno, son dioses poderosos pero que hacen todo mal, entonces, él está por encima de ellos, dispuesto a atacar a esos dioses de la tierra. El creador está por encima y por debajo, está en todos los órdenes, todas las leyes, en todos los que las aplicamos, en todos los que reclamamos, por eso, hay que cumplir sus órdenes, por eso es que decimos: «nosotros nunca cambiamos la Ley, nadie sabe cuándo o cómo la crearon, pero esas leyes todavía están funcionando para nosotros». Así yo les decía en Leguízamo: mientras que para el hombre blanco cada uno tiene lo suyo —*si usted se fue y yo llegué, yo tengo ahora lo que era suyo*—; para nosotros no es así, a veces nos desviamos de la línea, y por eso nos atacan, pero reconocemos lo que era y tenemos que llegar otra vez a un acuerdo. Entonces, se pide: «yo voy a trabajar aquí, entonces los que viven aquí se me van, es la orden del creador, no es mía, ahí va a trabajar el hacha, que es un trabajador fuerte, es una persona trabajadora que no tiene compasión con nadie, así como destruye el árbol me destruye a mí

también, conozcan esto, yo les estoy informando, les estoy avisando para que recojan sus cosas, con sus hijos, sus familias y se vayan, la tierra es muy grande, vamos a trabajar el hacha y yo, esto no es mío sino que es del creador, porque él empezó a hacer chagra para sembrar...» Bueno, entonces se menciona para qué es la chagra. «Yo no voy a jugar con la selva y mucho menos con los árboles, porque eso tiene vida, yo no voy a destruir por destruir. Así como destruyo la selva tengo que reponer con frutales, así como destruyo la yuca silvestre, tengo que reemplazarla con yuca propia, con otros tubérculos, y en el momento de mi trabajo no quiero ver desorden, no quiero el viento al revés, ni animales ponzoñosos, ni animales venenosos, quiero que se vayan de mi parcela, aquí se va a trabajar». Se menciona que la chagra se hace por el bien de sus servicios, los gastos del hogar, hasta ahí se menciona, y si es para otra cosa, digamos para un baile o para otros trabajos grandes, pues entonces se dice claramente. Todo eso se hace cuando va a comenzar la rocería.

Cuando comienza la quema, se tiene que mencionar que el sol no debe ser muy fuerte, que tiene que ser normal. Para eso se tiene la coca y el ambil, y si hay manicuera, pues se toma, y si hay caguana, pues también, es costumbre que no debe faltar en la casa. Todas esas cosas se mencionan, no son bobadas, son parte de la narración. Esta conversación es corta, cada pedacito de cada parte se tiene que mencionar.

Después de la siembra, cuando la mata está germinando o retoñando, viene la parte de la curación. Se pide que haya sol, sombra o lluvia para que germine todo lo sembrado. Ahí se dice: «todo lo que sembré son mis hijos, al mismo tiempo que es mi cuerpo, de eso voy a comer, de eso van a comer mis hijos, de eso vamos a vivir mis vecinos, mis compañeros y mis hermanos». Así

mismo se menciona de quién es cada cosa, comenzando con la mujer, que son los tubérculos; se menciona: «tal piedra es mi mujer, tal piedra es mi madre, esta es mi hija». De ese modo se van mencionando todos los tubérculos. Del hombre, como es pobre, son dos cositas no más: la mata de coca y de tabaco.

Cuando se cosecha todo y quedan solamente los frutos, ya está ordenado. Cuando está maduro y ya es dulce, entonces, ya no hay enfermedades. Pero la palabra nunca falta, siempre se mantiene con el cacique, la palabra del cacique es importante, él diariamente cambia su narración, está curando siempre, mantiene todo bajo el norte del creador.

Hasta ahí no más digo.

Abel Rodríguez
Indígena nonuya
Investigador Tropenbos Internacional Colombia

1

Los momentos de la chagra

Chagra tres meses

Es mejor sembrar primero la yuca, más que todo, y los tubérculos, esos son los primeros; de ahí se pueden ir sembrando las uvas, el caimo y los demás frutales. Se comienza por un lado y se va avanzando de manera que no se tenga que volver a pasar. Las yucas manicueras se siembran de último. Las manicueras están en la orilla, son cuatro tipos.

Nosotros sembramos primero las semillas de tabaco regándolas en lugares bien quemados. Un lugar bien quemado, por ejemplo, es la punta de un árbol grande donde se queman las hojas que dejan en la tierra ceniza buena, con buen abono y buen sabor. En donde casi no se quemó no hay casi abono, entonces, allí no siembro, pues si lo hago no crece nada.

Lo más delicado es el tabaco, no pueden caminar sobre él las mujeres con el periodo, embarazadas o lactantes; tampoco pueden pasar hombres que dejen calor porque se desaparece la planta. Si usted sabe curar, entonces pasa con un popai prendido en la mano. Cuando se termina la siembra, se sabe que la mujer no puede volver a ese lugar, entonces, el hombre pasa a regar. Como se viene sembrando con oración, con su mentalidad, pues pasa regando y no hay peligro.

La coca la sembramos en filitas en un lugar donde quepan varias, mejor un lugar sin palos, para cosechar si hay palos hay que darse maña. La coca no tiene problemas; se puede sembrar donde usted quiera, en medio de los otros cultivos, se siembra y crece ahí solita, solo deja de crecer si la semilla estaba mala, eso no más.

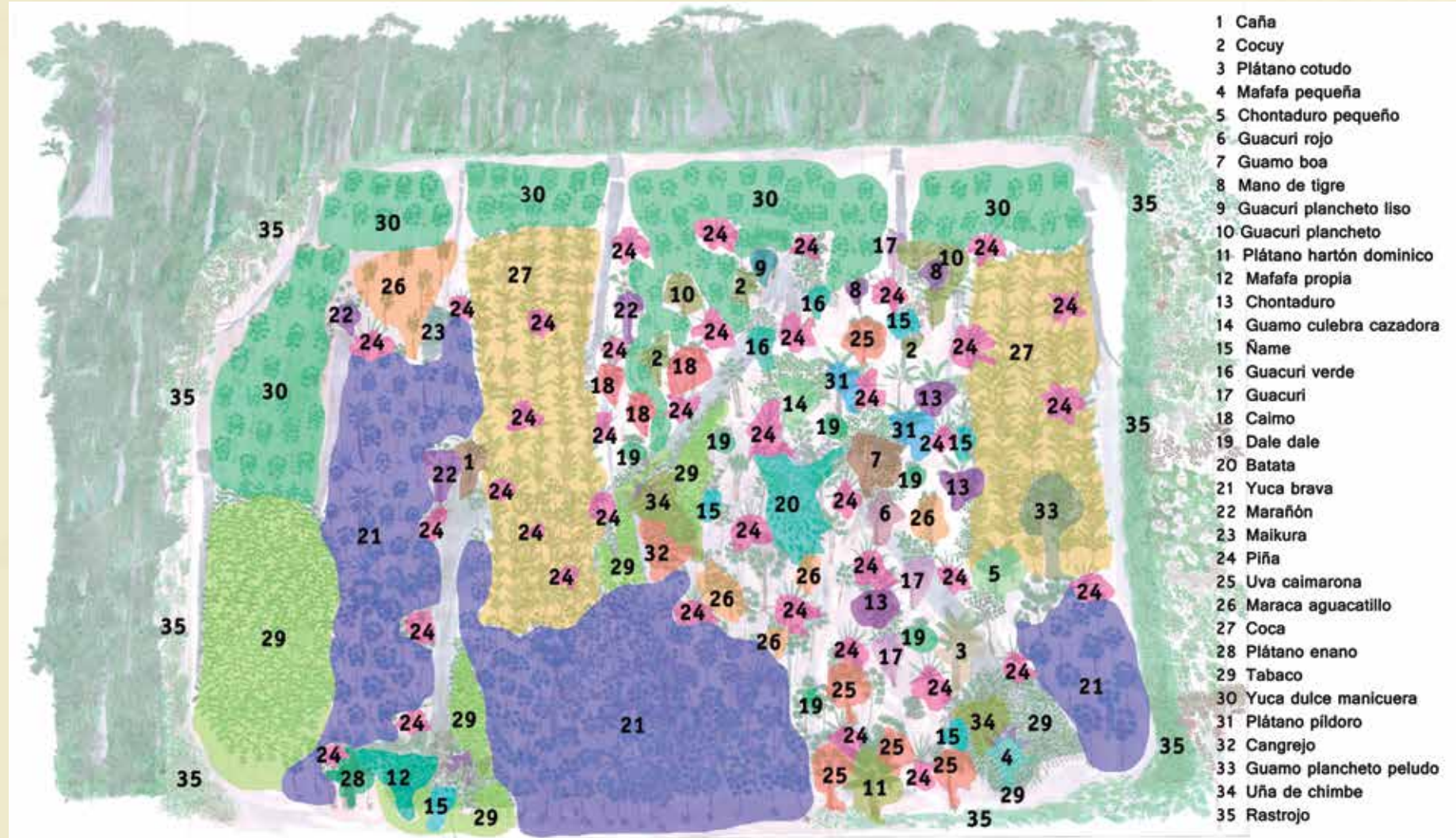
Chagra seis meses

El tabaco dura por mucho seis meses; a los seis meses queda la semilla no más. Cuando se recoge la semilla, se seca la mata y ahí queda espacio para sembrar más yuca u otras semillas.

La yuca que se siembra después del tabaco no es igual a la que se sembró por primera vez, pero sirve para que no quede vacío ese lugar y sirve para cosechar al final, como de repuesto.

Las piñas pueden ir en medio de la coca, se siembran por toda la chagra, por todas partes aparece la piña. Hay otros árboles que también pueden estar cerca de la coca, lo que pasa es que a los seis meses no se ven todavía.





Chagra un año

Los árboles empiezan a tener ramas, tienen su lugar para crecer, como hay lugar para la yuca y la uva caimarona. Los que riegan ramas, como los guamos, hacen sombra y apestan la yuca, que no carga y muere. Debo calcular la altura de cada árbol: si siembro aquí este árbol, me tapa estas plantas, pero a los cuatro meses ya estaría de mayor altura, entonces, lo siembro más allá... Así voy escogiendo el lugar para sembrar cada mata. El cucuy casi no riega ramas; el guacurí, cuando está pequeño, es más bien reducido, y cuando la mata está grande, ahí sí la rama se riega como cualquier árbol, entonces hace sombra, pero eso sucede después del año o a los dos años.

En este tiempo la piña está con flores, apenas está botando la cabecita, están demoradas, están atrasadas, apenas está madurando. La piña, si la tierra es buena para la mata, crece rápido y carga rápido.

Chagra un año y medio

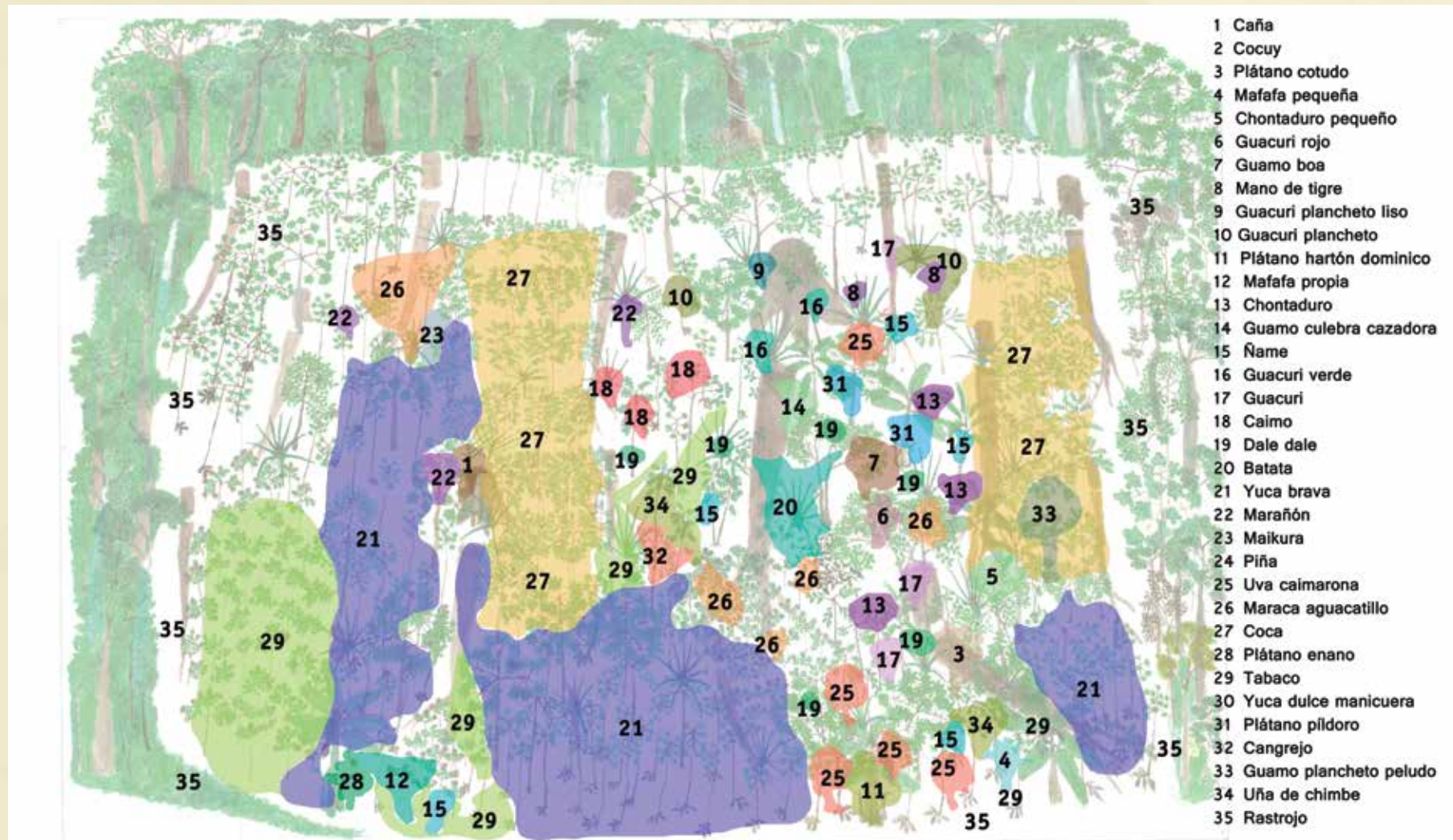
En este tiempo ya solo hay árboles, ya se cosechó todo. De tubérculos y yuca, ya no hay nada, solo quedó la coca y los árboles frutales, que están jechos. Aquí comienza a hacerse rastrojo, crecen los árboles de rastrojo y las hierbas como la maciega, que se van apoderando de todo y van retoñando. Aquí las plantas que quedaron fueron: uva caimarona, guamo, maraca, chontaduro y caimo. A esta altura ya han dado varias veces fruto, ya se pueden cosechar. Las uvas empiezan a cargar en las primeras ramas, la maraca también: cuando echan ramas es porque ya empiezan a desarrollarse para echar flores y frutas.

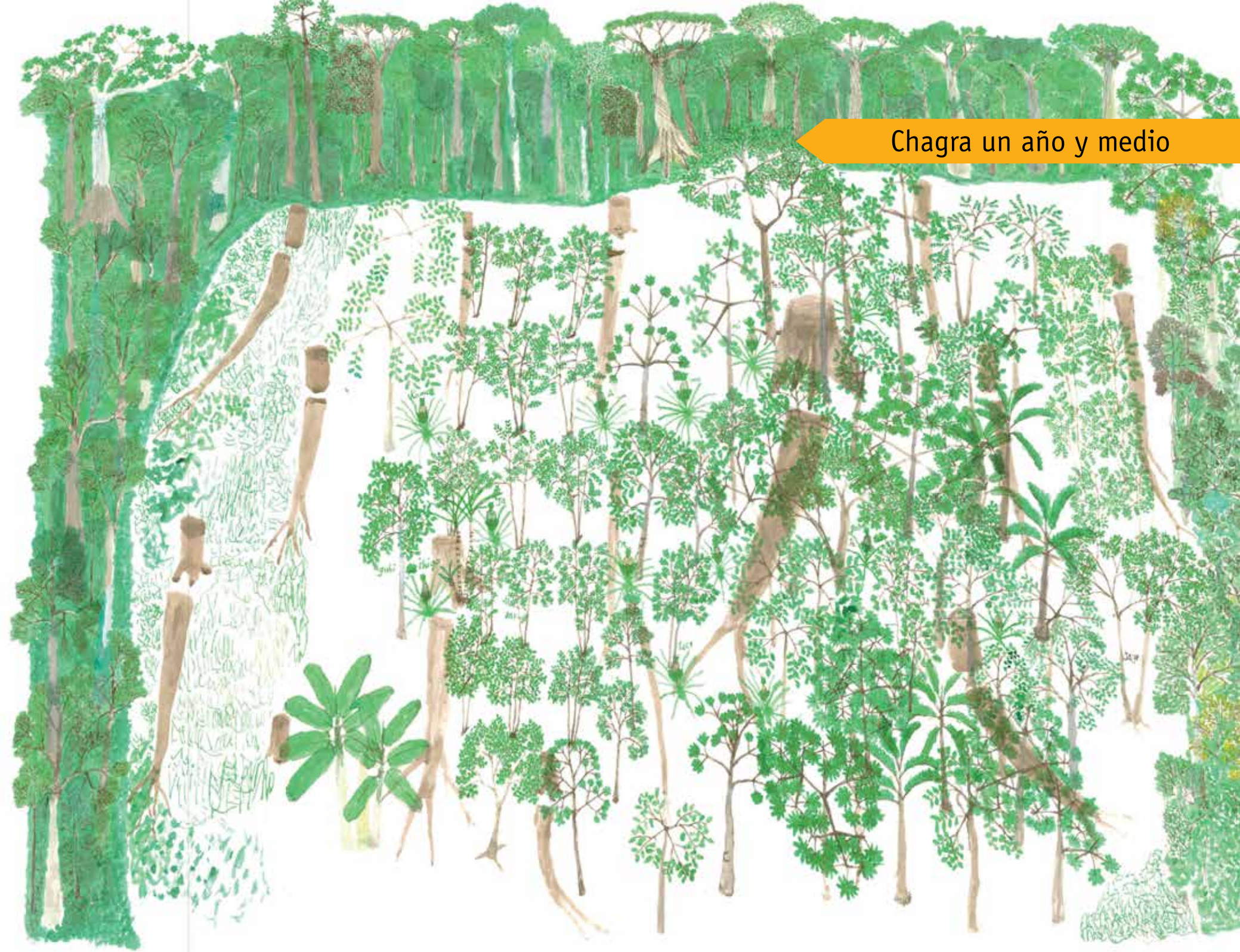
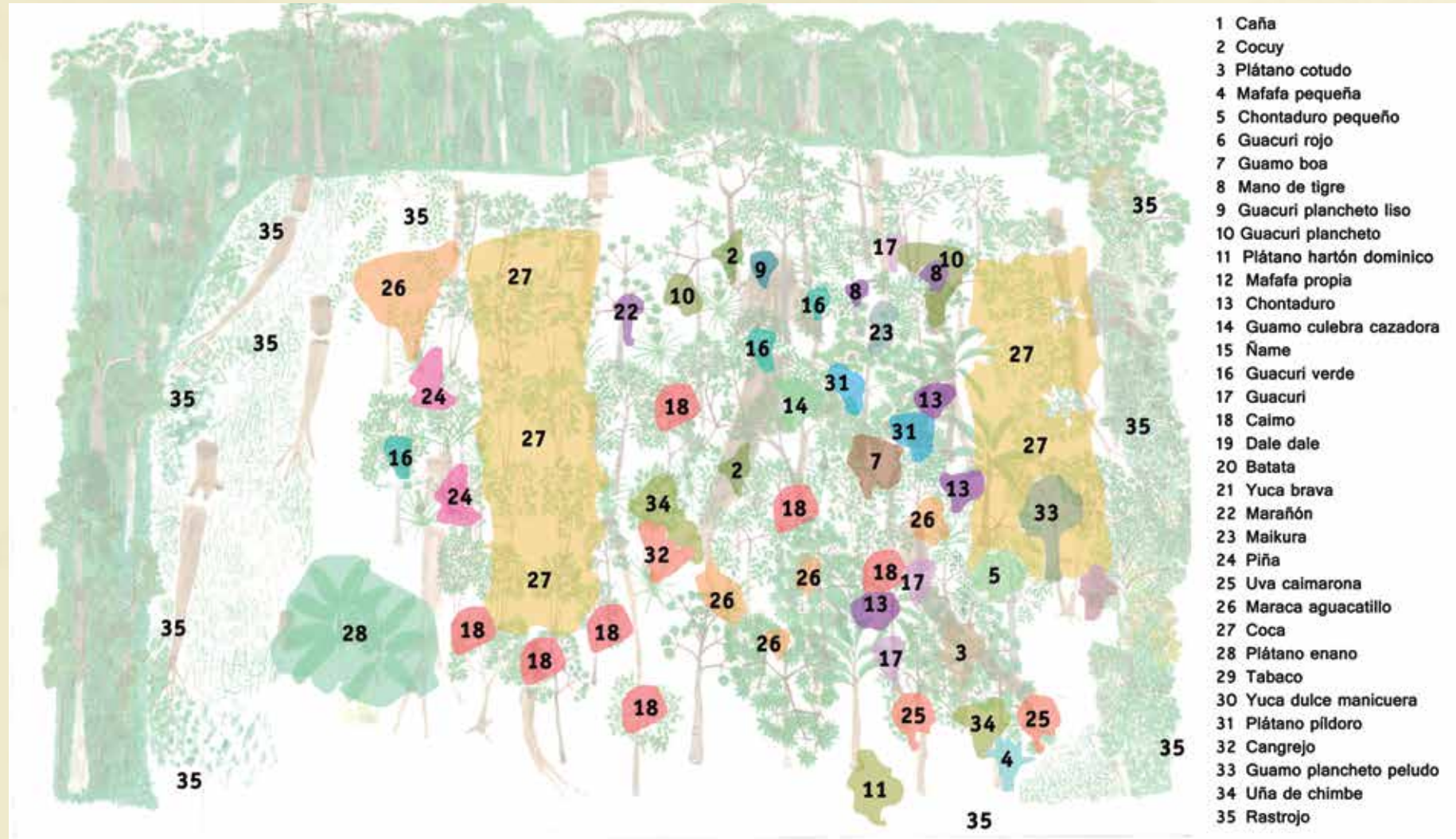
Aquí se ven los yarumos, que son parte del rastrojo. El marañón, que puede ser silvestre, pero que nosotros siempre sembramos el de la pepa grande. El cucuy, cuando madura, se negrea y se pudre la punta de donde sale la rama, entonces, se destapa y se toma el jugo, que es como caguana y tiene una semilla chiquitica y muy dulce. Le

dicen cucuy, nosotros lo llamamos *neku+eko*. El mano de tigre, aunque tenga un solo nombre, tiene dos variedades: uno es de pepa más grande, otro es de pepa un poco más pequeña; su nombre es *nojá*.

Todavía hay tabaco, en este momento la semilla está florecida totalmente, de ahí para abajo no se ve el tronco. Entonces, por última vez, se arrancan las hojas y se van quitando las semillas. La mata queda muerta.

Este es el final, ya se acabó cosecha, se acabó la yuca, más que todo quedaron árboles. Esta parcela ya es parte del rastrojo. Está floreciendo un árbol y queda un bejuco que va enramando ahí. Como es rastrojo, entonces, no faltan bejucos diferentes. Entonces, se tumba la parte de chagra vieja y más adelante, hacia arriba en el monte adentro, para la siguiente chagra. También si se quiere tumbar para un lado se puede. En todos esos lugares van quedando rastrojos.





2

Los cultivos de la chagra

2.1 Yucas

Muchas yucas bravas ya se perdieron porque nadie las cosechó. La manicuera es la última yuca que se siembra, pues casi no tiene problemas en salir.

Las yucas que cargan más rapido son: atioja, de tintín, morada, blanca y de sardinita.



Yuca blanca brava



Yuca brava de pescado cola amarilla



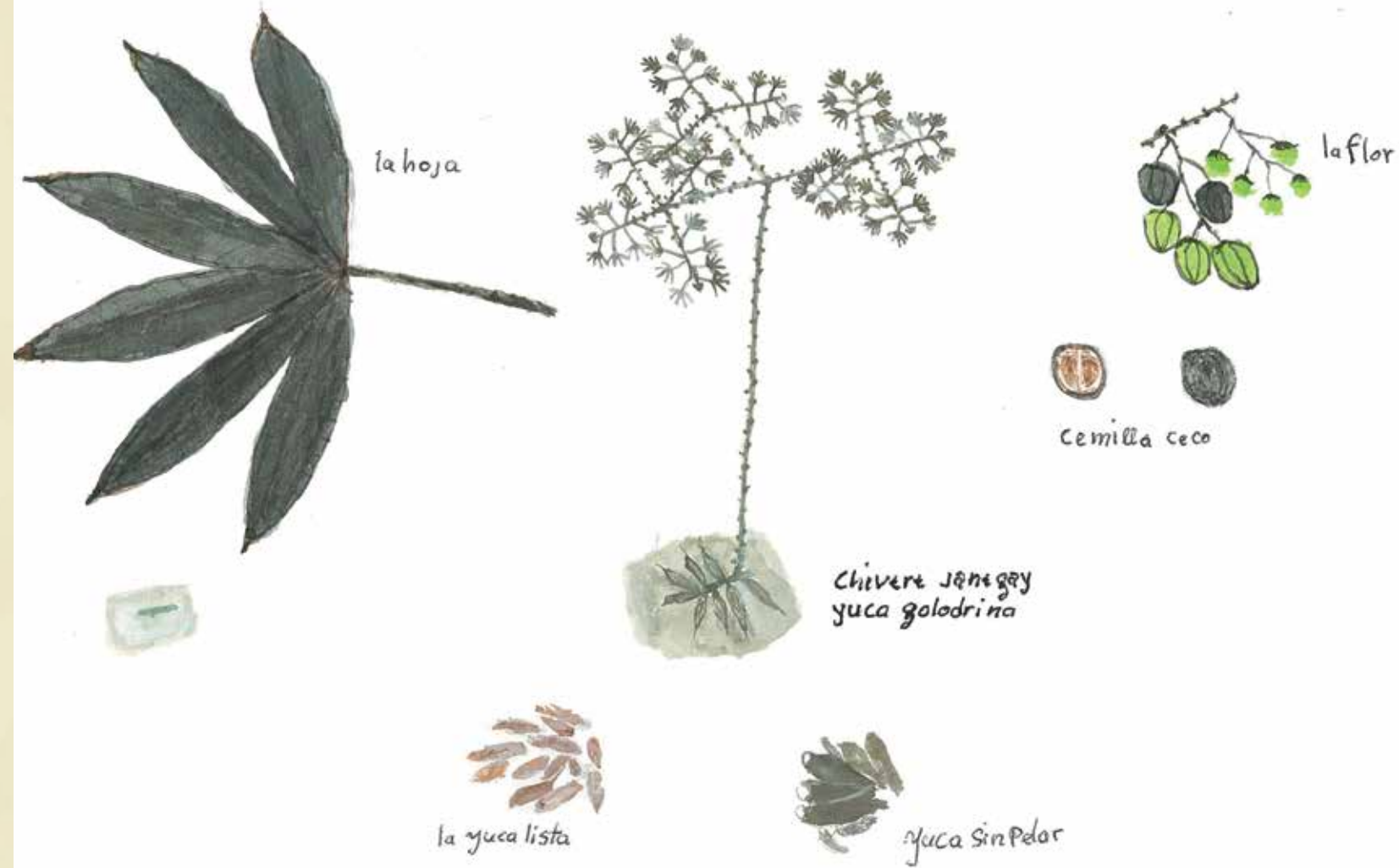
Yuca brava carayurú



Yuca tintín brava



Yuca golondrina



Yuca de mico nocturno



Yuca brava de grillo



Yuca brava de sangre



Yuca brava color amarillo



Yuca brava de sapo





2.2 Manicueras

Existe la manicuera de camarón, de borugo, de garza y de boa.

Manicuera de camarón



na kuhu Faykumgay
Mani cuera de camarón



Manicuera de borugo



Tect Faykumgay
Mani cuera de borugo



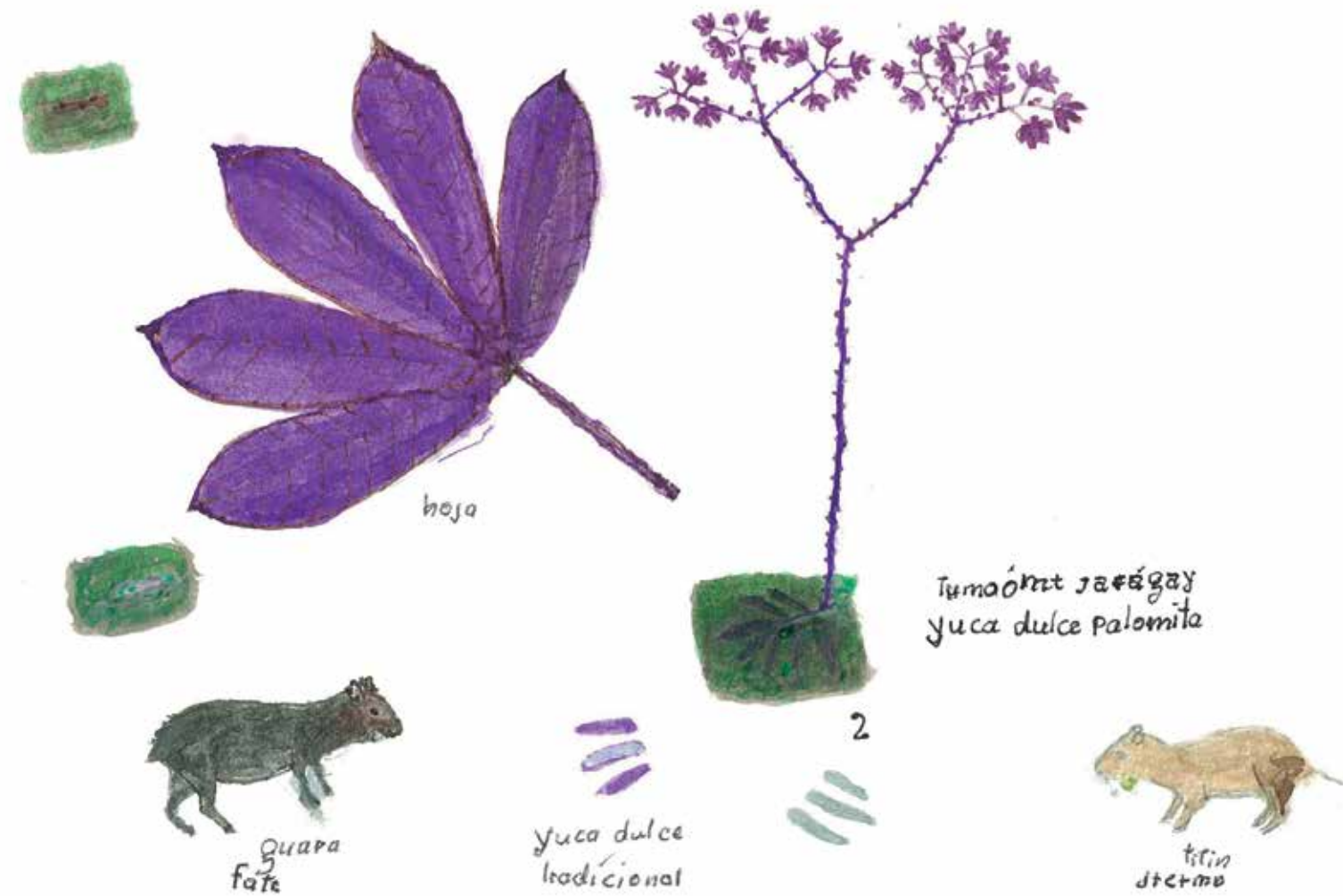
Manicuera de garza



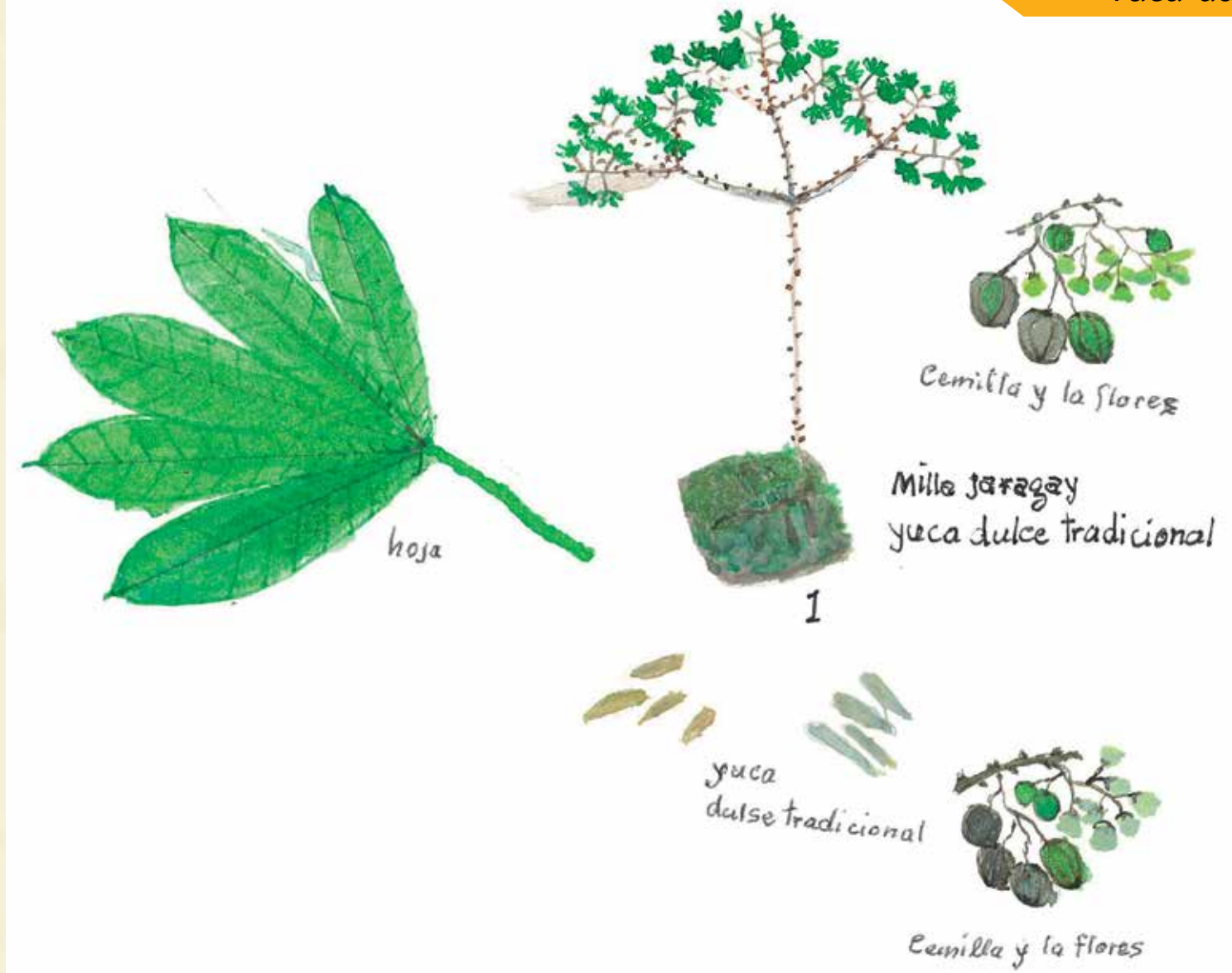
Manicuera de boa



Yuca dulce palomita



Yuca dulce tradicional



2.3

Piñas

Las piñas, como los guamos y como los caimos, tienen sus meses, sus tiempos cuando carga, cuando florecen y cuando maduran. Así mismo, las piñas, cuando florecen, florecen todas al tiempo; las que están atrasadas esperan otro tiempo, en cualquier tiempo cargan, tienen su tiempo de ser.

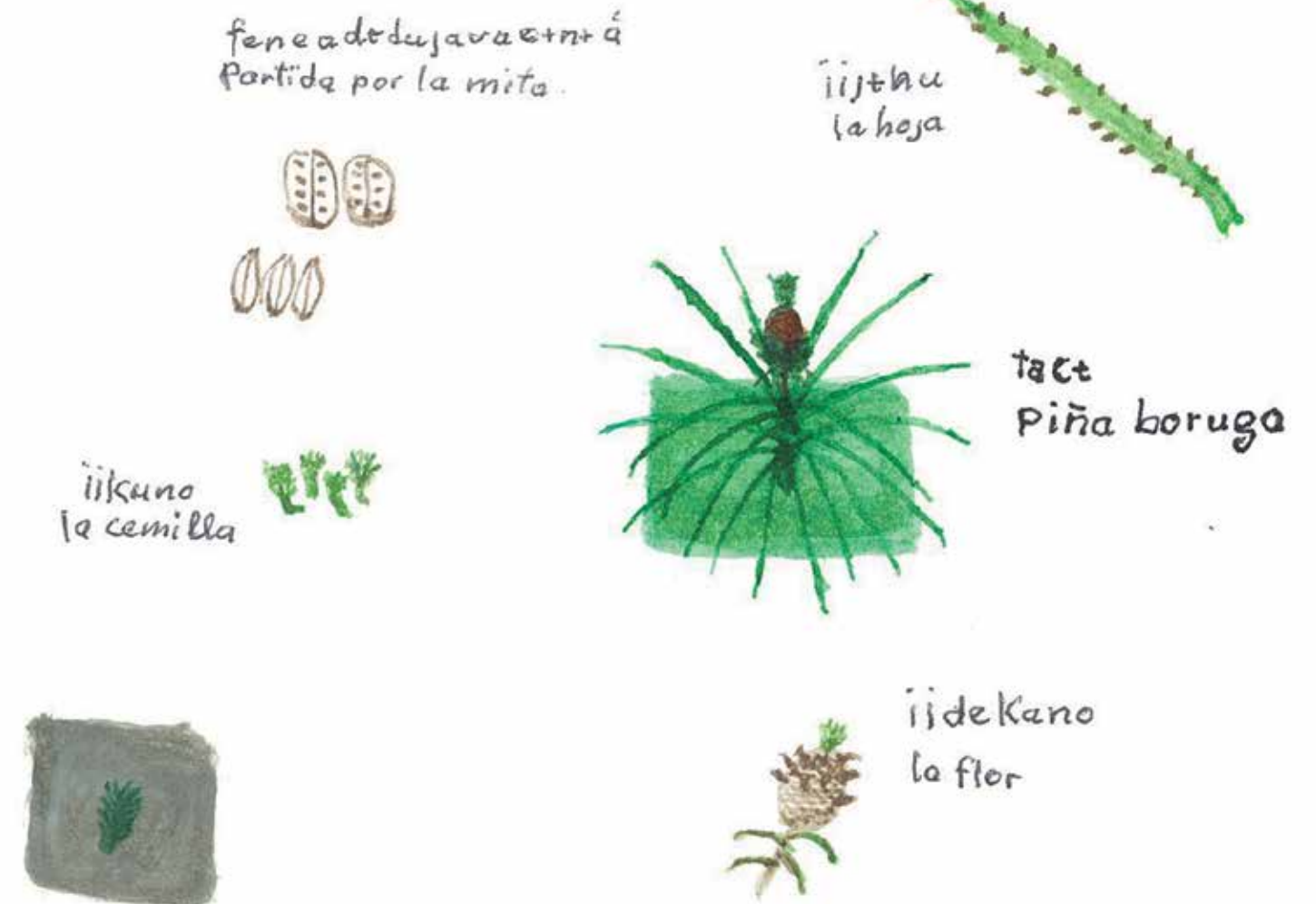
Existen varias clases de piña: de coconuco, de omima, *cuumega*, de grulla, de libélula, de borugo y de panguana, cada una tiene su tiempo para florecer, cargar y madurar. La *cuumega* es grande, jugosa, pero un poco rasquiñosa, como fuerte; la piña de grulla, de zanca de grulla (es un ave como una garza que viene de Europa o de Chocó), son de los mares; la piña de libélula es de otro tipo; y, el último, es la piña en persona, porque tiene dos cabezas, eso se inventó la gente, yo creo que así lo nombran.

Piña panguana



La piña de panguana es de tierra firme, ella no madura de color rojo, es como anaranjada, jugosa y dulce.

Piña boruga

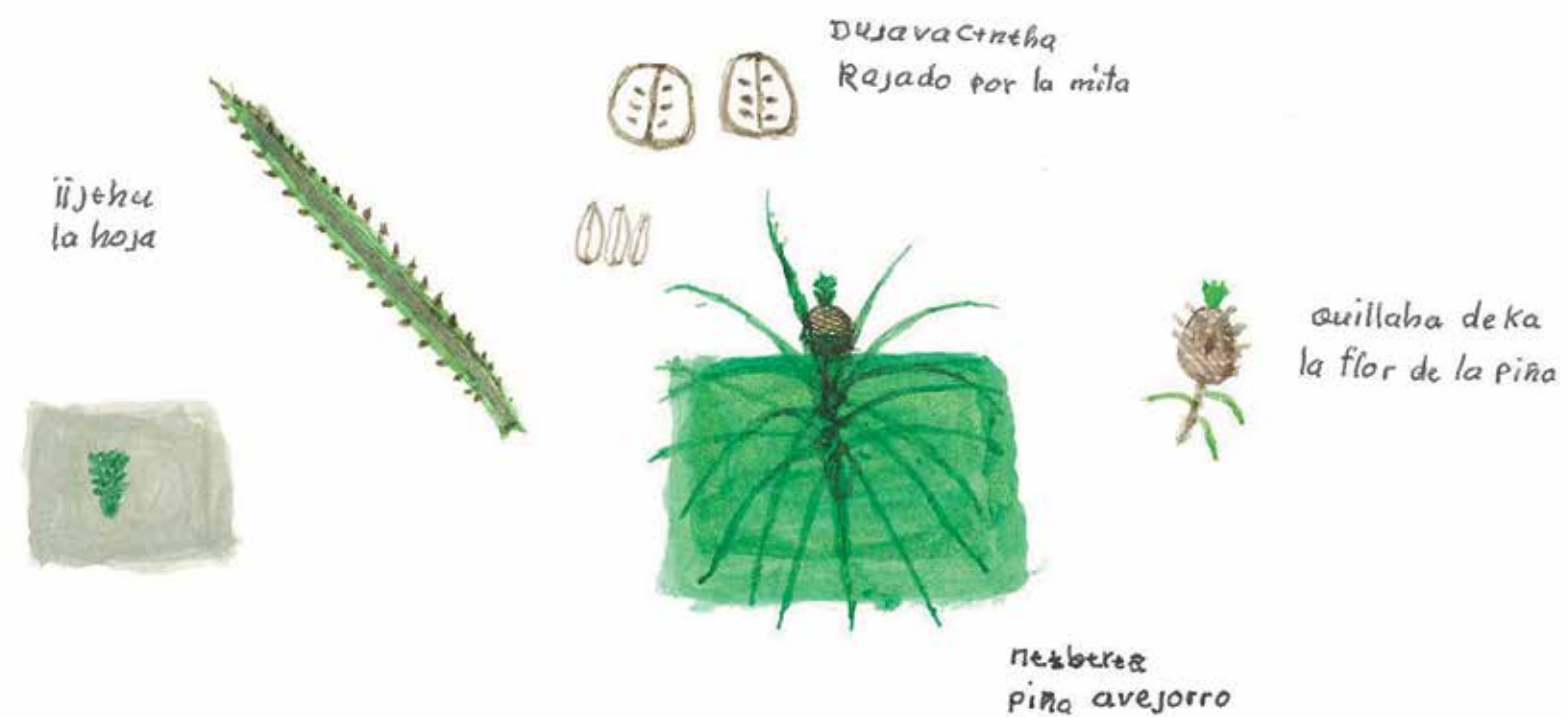


Piña cosumbe



La piña de cosumbe es más puntuda, ella es dulce y fuerte; por abajo está dulce y de ahí para arriba es fuerte, ácida.

Piña abejorro



La piña de abejorro nalgón es bajita y como redonda, un poco amarillosa, es muy dulce, tiene un aroma fresco.

Piña de mico nocturno



La piña de mico nocturno es redondita, ni muy redonda ni muy alargada, tiene carne dulce pero es blanca.

Piña fas+m+á



Fas+m+á para nosotros es muy valiente, muy puntuda, un poco pequeña pero carga primero que las demás. Sirve de remedio, es dulce y, en su interior blanco, el fruto es largo.

2.4 Tubérculos

Los tubérculos un día se siembran unos y otro día otros. Cuando maduran, se van arrancando, un día de uno, otro día de otro. Alcanzan a durar uno o dos meses.

Con los tubérculos se paga la cacería en un baile. Cuando se lleva cacería como borugo, guara o cerrillo, se paga con casabe, maní, ñame, dale dale, mafafa y, si hay, batata. Para un baile se arranca todo.

Los tubérculos son para comer como carne, cuando no se tiene qué comer. Si está la mafafa, la preparan y ya se quitó el hambre: hoy en día, si no hay carne, no hay comida.

El cultivo de los tubérculos es tarea de la mujer y el hombre entrega el ambil para hacerlo. La mujer que cumple con aportar el alimento, una mujer que tiene la chagra, es valiente, trabajadora, sirve, responde, puede poner problemas, puede ser misteriosa: es una mujer que trabaja. Si es una mujer perezosa, es mejor que no reclame nada, que no hable nada.

Como mujer tiene que mantener su chagra y el marido tiene que hacer maloca; si es una mujer trabajadora, se vuelve maloquera y, entonces, el marido tiene que apoyarla a ella. Eso era en el tiempo de antes, ahora ya no es de este modo.

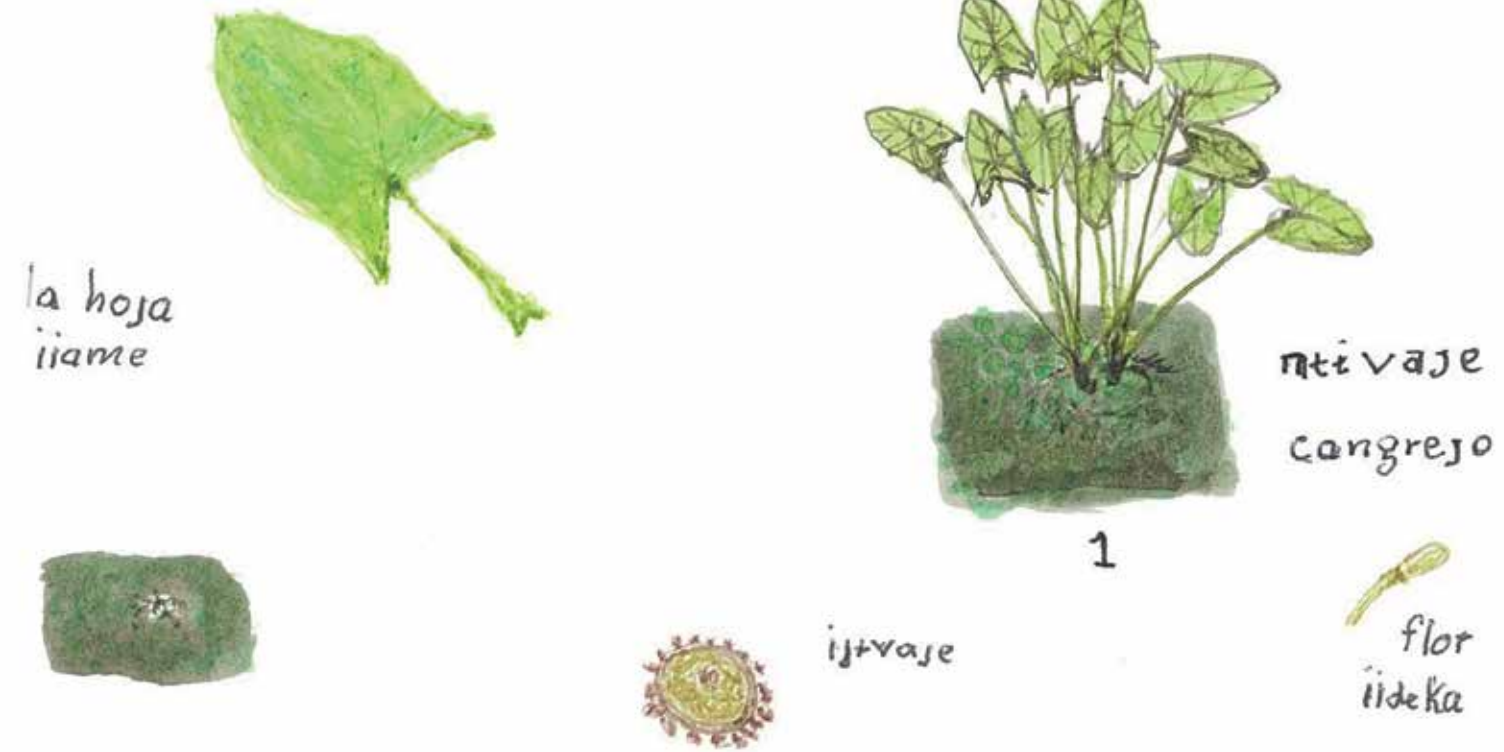
Propia mafafa

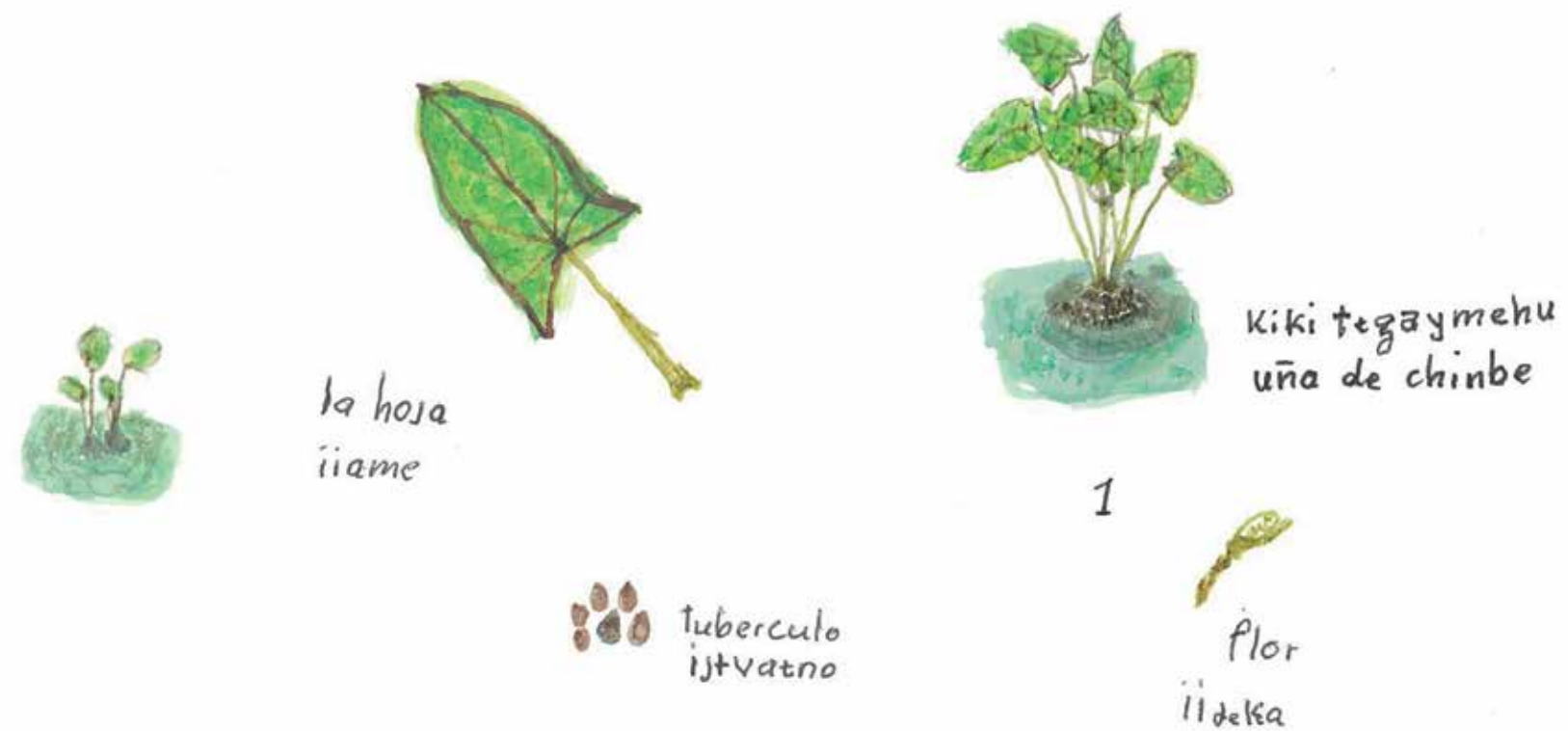


Los tubérculos son la cacería principal por un tiempo: eso significa que la mafafa es como carne. Entonces, cuando se quiere comer asada, se come asada; cuando se la quiere cocida, se come cocida.

Mafafa de cabeza







Ñame blanco

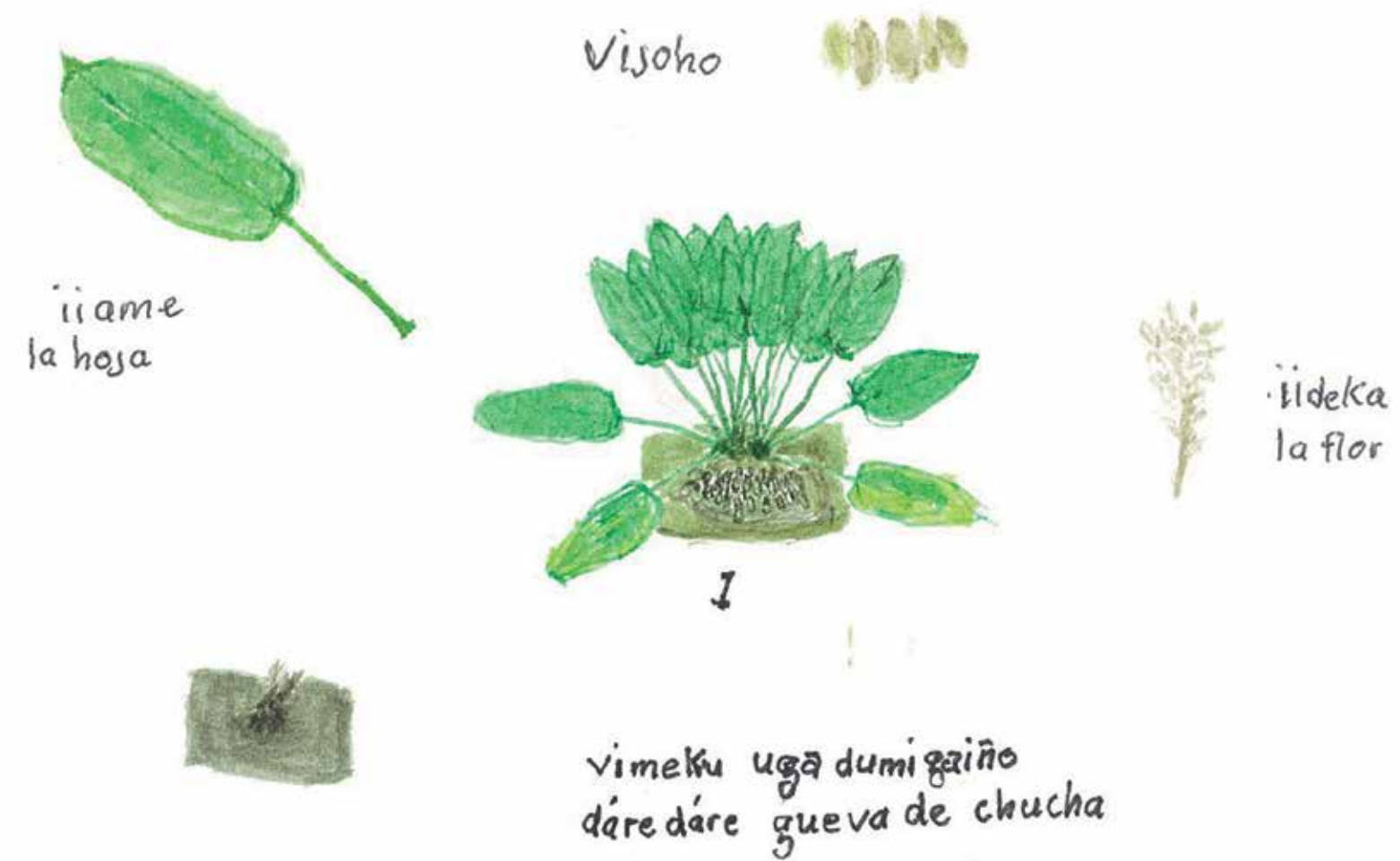


El ñame tiene las hojas a los lados, se nombra por el color, ya sea blanco o morado. Para que no haya enredaderas por el suelo, nosotros ponemos unas varas a los lados, así la planta se sube por esas varas y tiene sus hojas para arriba.

Ñame morado

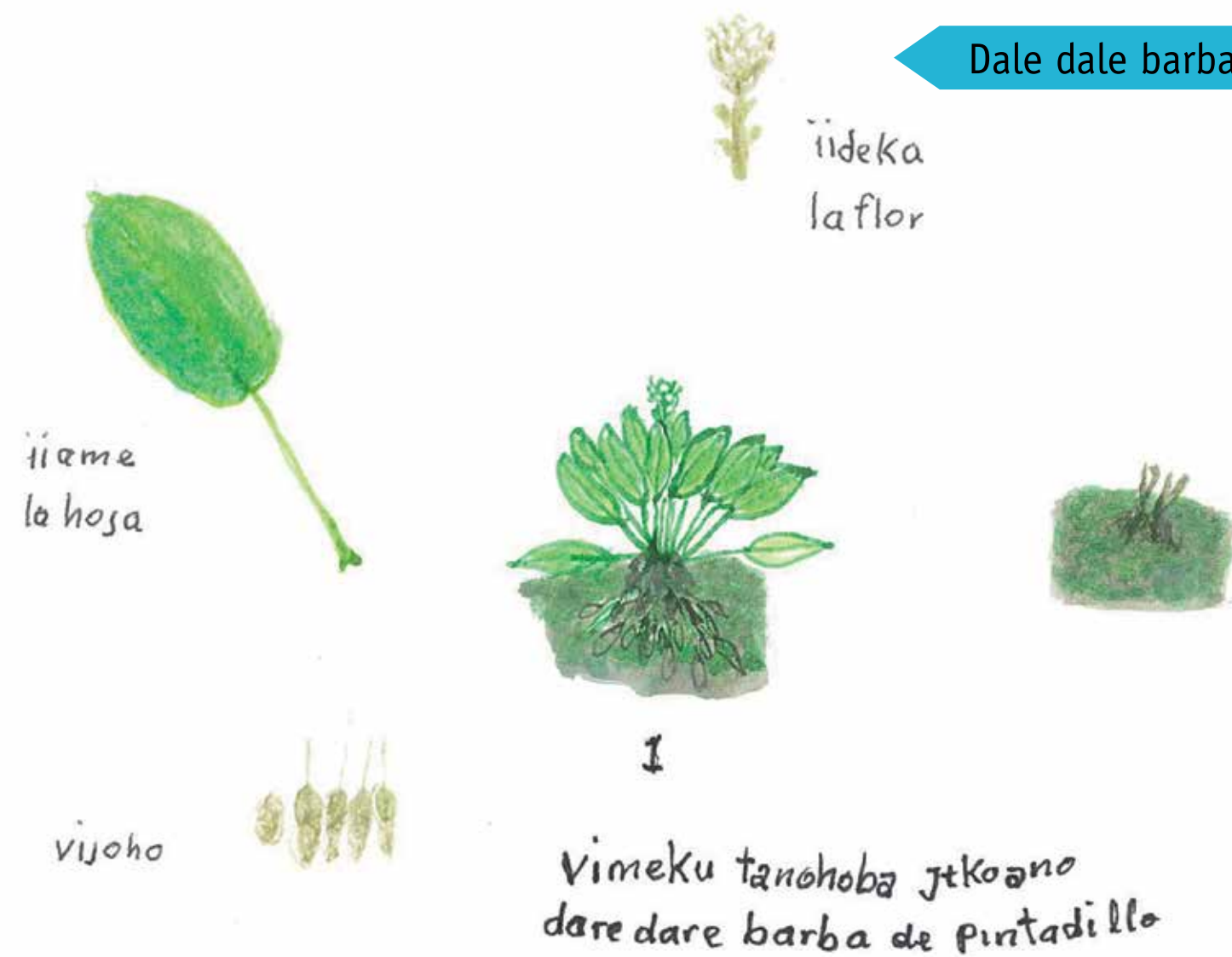


Dale dale gueva de chucha



Dale dale hay dos clases no más: uno es de tiras larguitas, que se llama barba de pintadillo, y otro que tiene las barbas corticas se llama gueva de chucha.

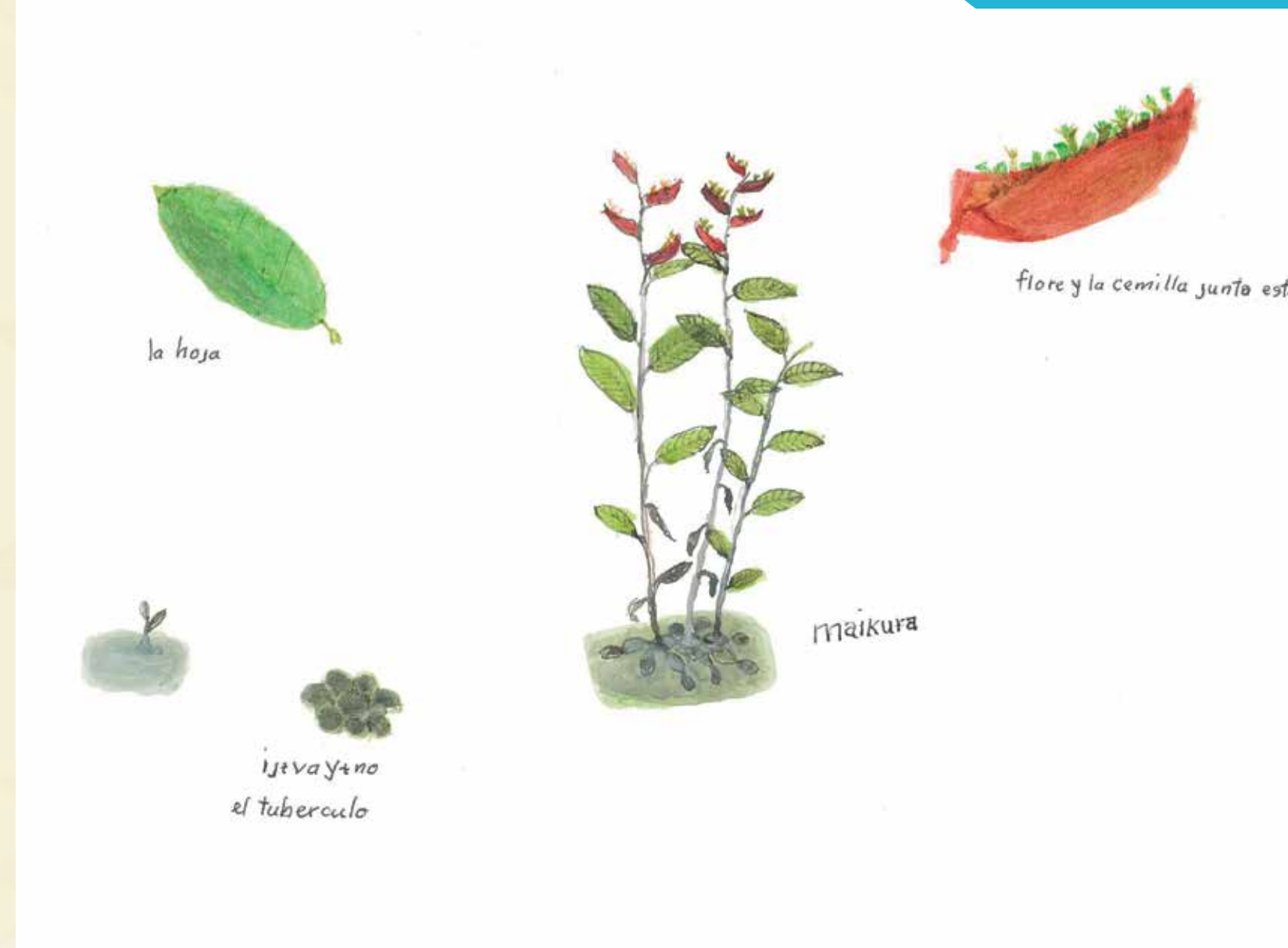
Dale dale barba de pintadillo



Cabeza de churuco



Maikura

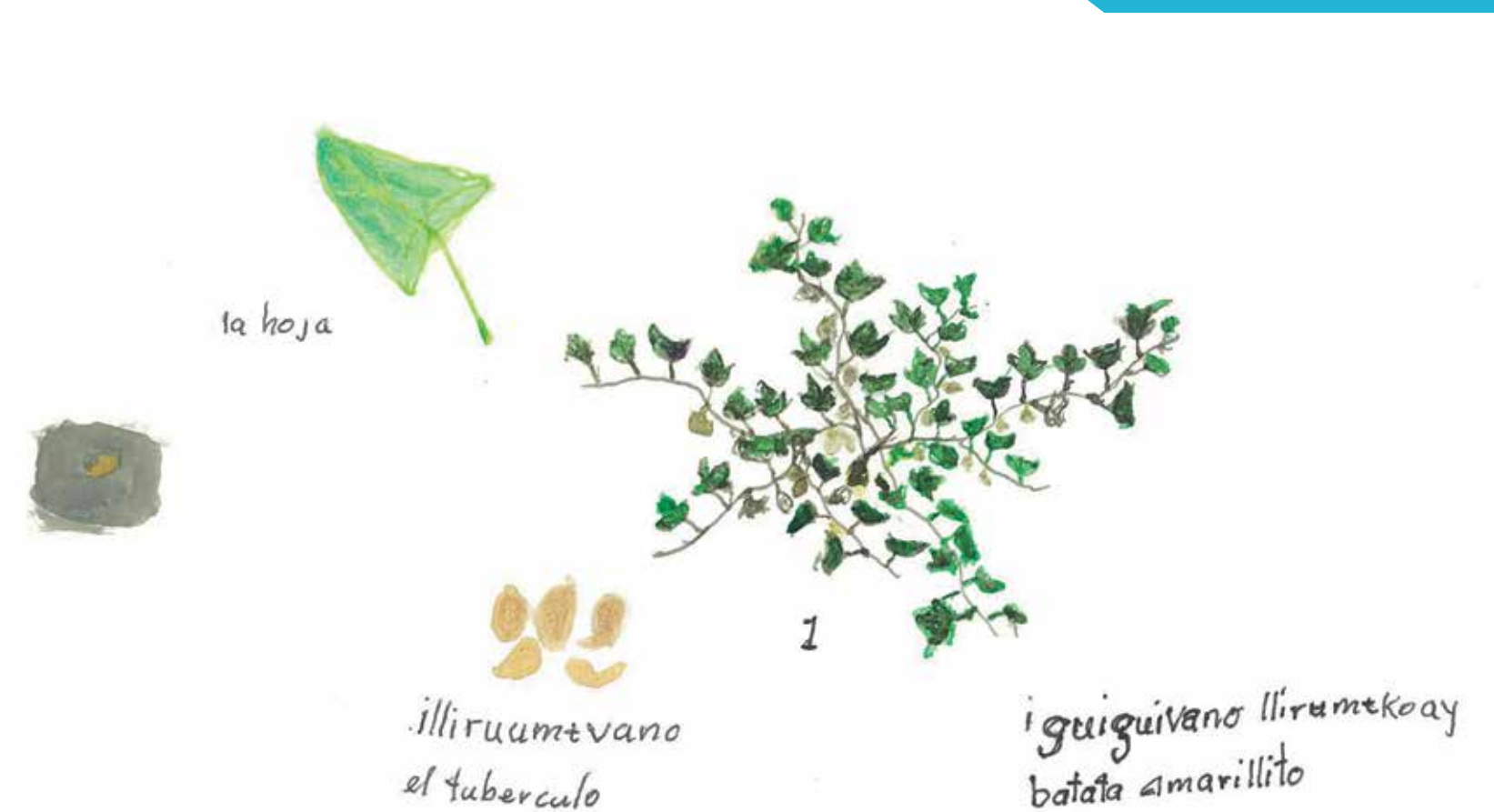


Batata morada



La batata tiene dos clases: una es morada por dentro y por fuera, hasta las hojas; otra es medio amarilla y el tubérculo es también amarillito y dulce. La otra batata es blanca, normal, siempre se riega por el suelo.

Batata amarillita



2.5 Tabaco

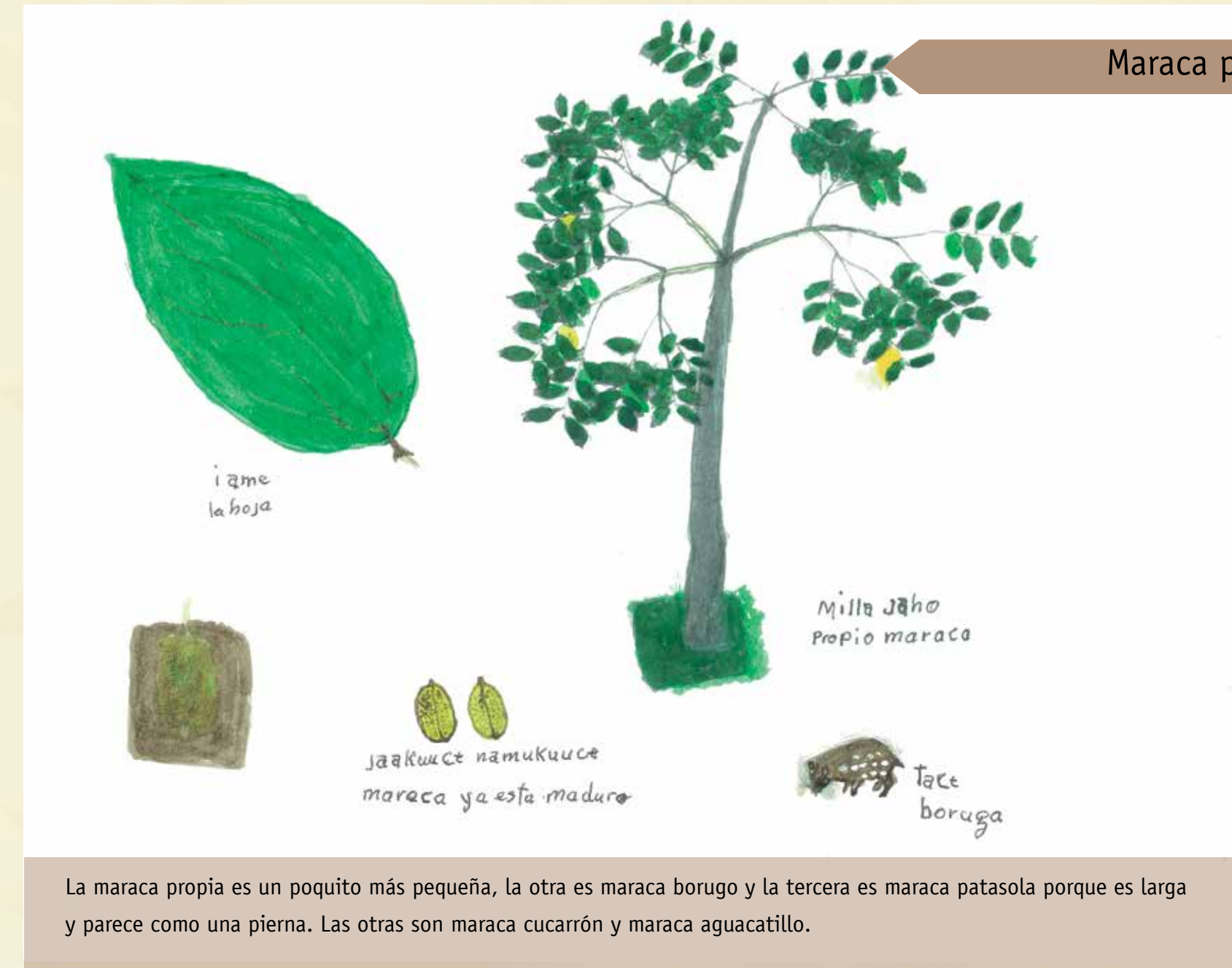
El tabaco algunas veces se siembra de último y otras veces es lo primero, para no tener atrasos. A veces la mata se aplana porque la tierra queda simple y con cada lluvia se va lavando la ceniza y se atrasa la cosecha. Cuando la mata de tabaco tiene cinco hojas en una matica, entonces se siembra aparte, en otro lado. Se hace una hoguera y esas cenizas se van echando en la base de cada mata que hemos trasplantado, ahí ellas cogen fuerza, ese es un abono, y nace con buenas hojas, buena semilla y crece más alto. Se siembra suelto y a menos de un metro de distancia unas de otras, se debe tener campo para abrir los brazos. Dura, por mucho, seis meses; a los seis meses se va pasando y queda la semilla no más.

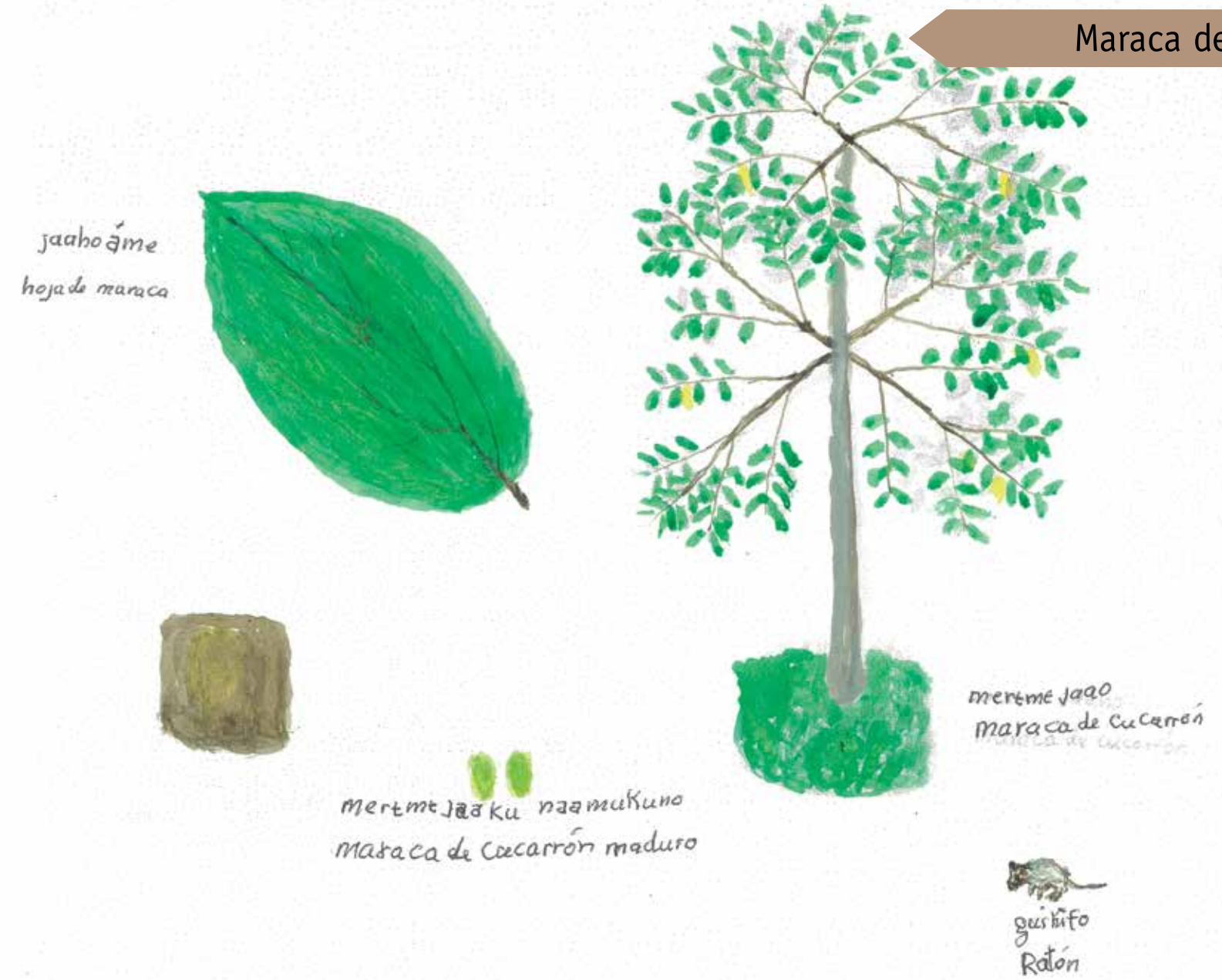
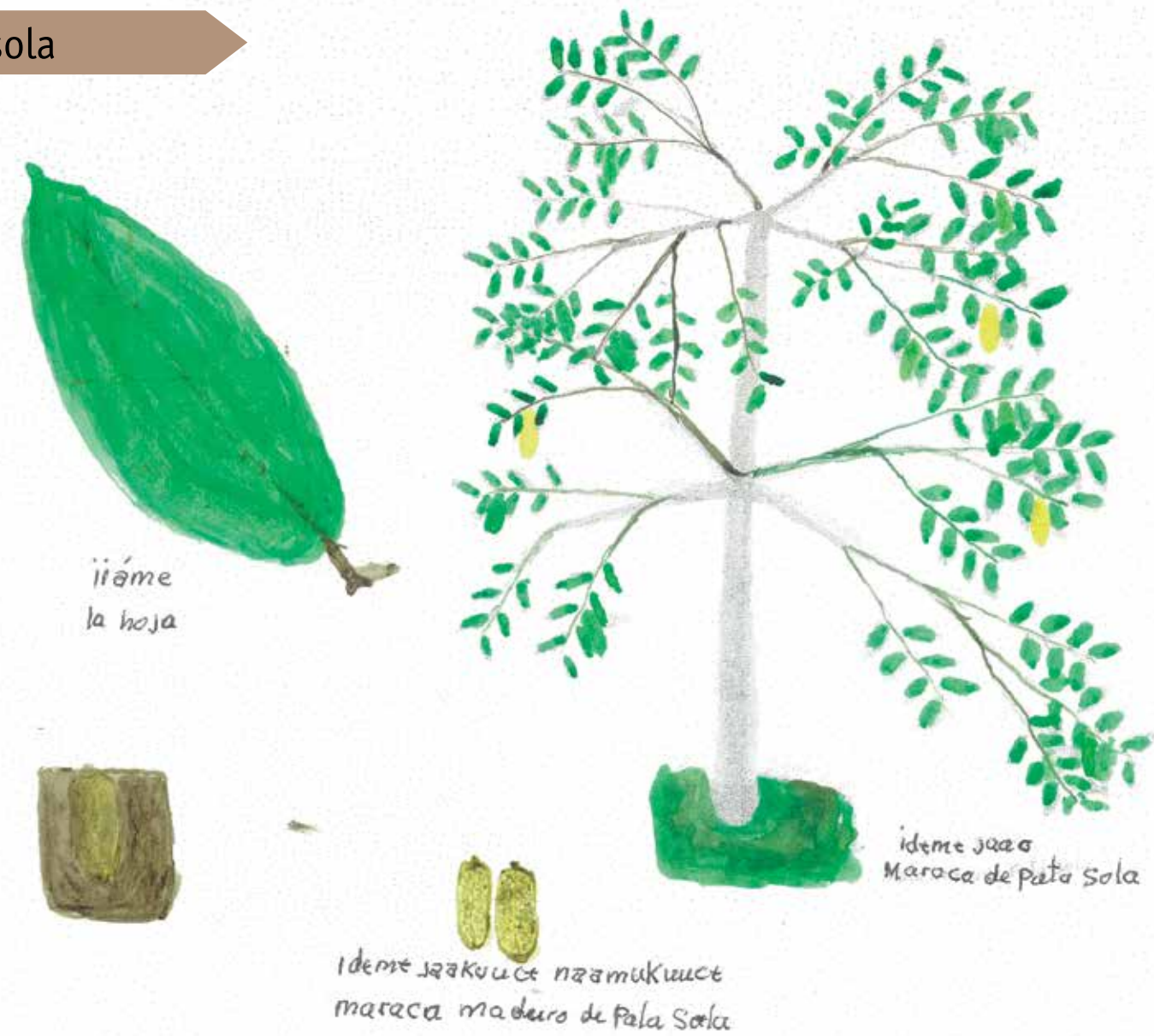


2.6 Árboles frutales

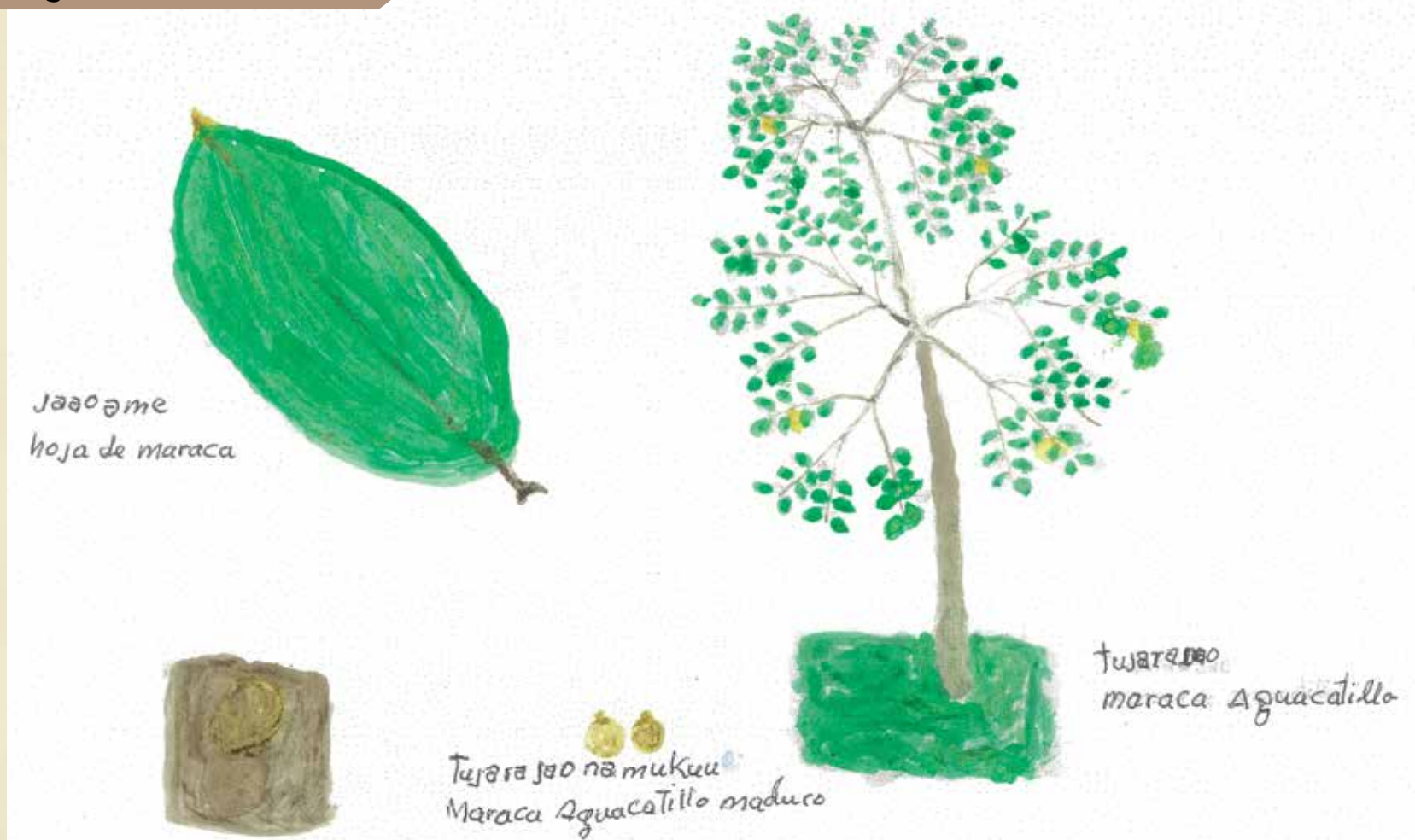
El tiempo en que comienzan a florecer los frutales es el primer tiempo para nosotros, pues significa que va a comenzar el verano. El tiempo de florecer sería agosto, es verano de gusano, en ese tiempo pega el gusano, aparece el gusano en el caimo, otro en el guamo, otro en la uva caimaroná. Es el tiempo de gusanos: entre agosto y septiembre.

Los cuatro tiempos de los frutales son: cuando florece, cuando da las frutas, cuando maduran y cuando jechan. Cuando florece, todo florece por igual; luego todos maduran en el mismo mes.





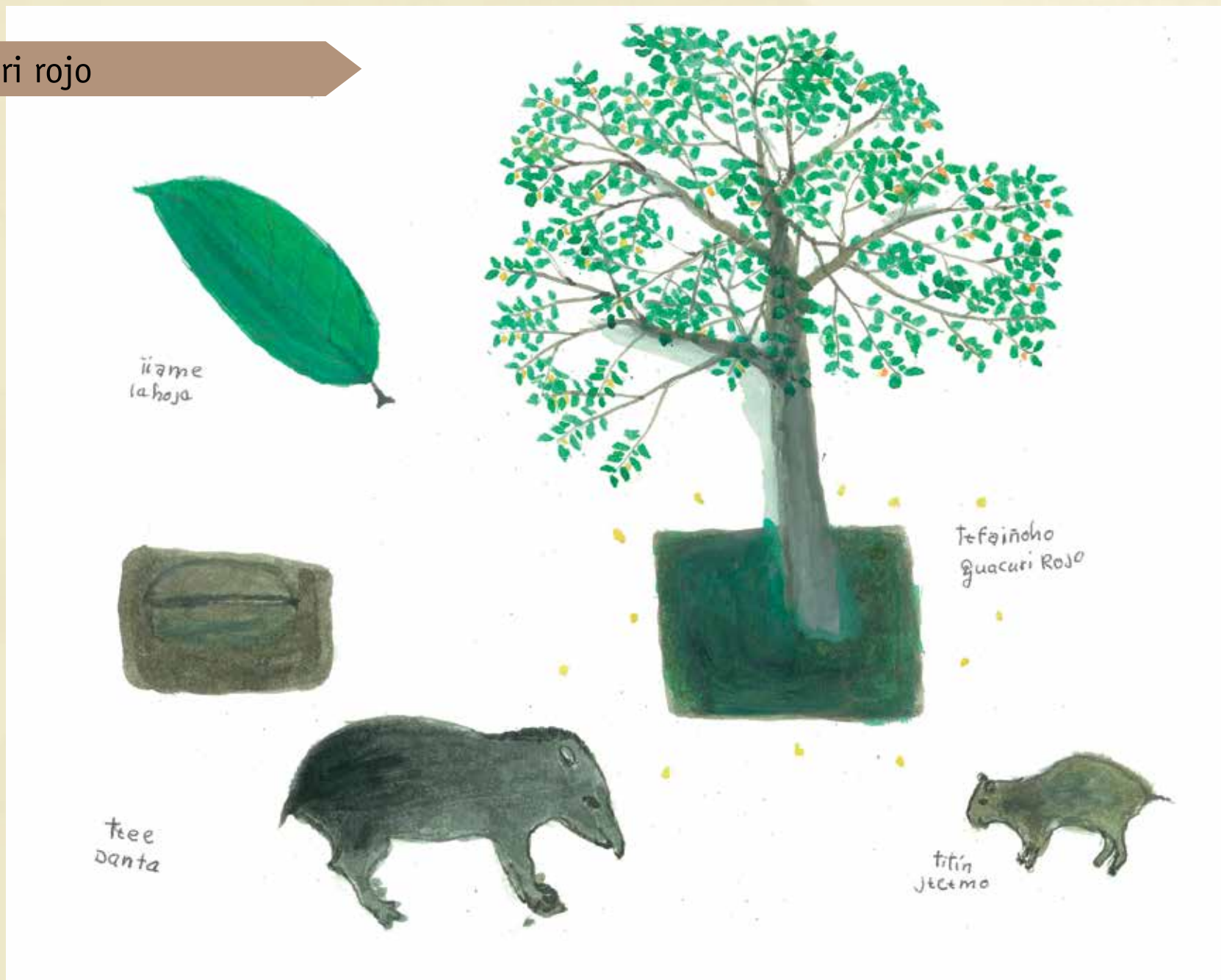
Maraca aguacatillo



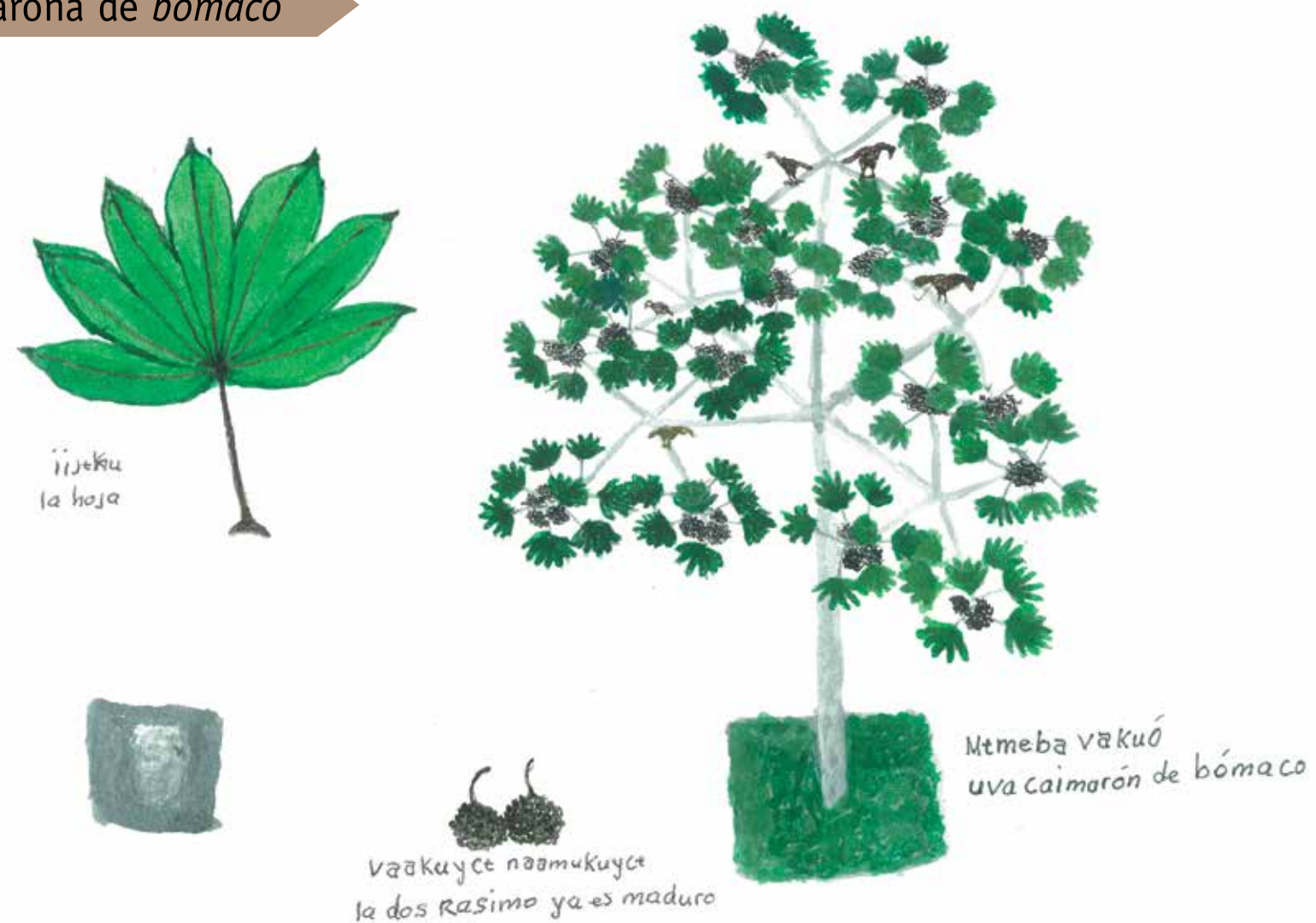
Guacuri plancheto



Del guacuri tenemos tres clases: rojo (medio morado), verde y plancheto, que nosotros le decimos *tudua*.



Uva caimaron de *bomaco*



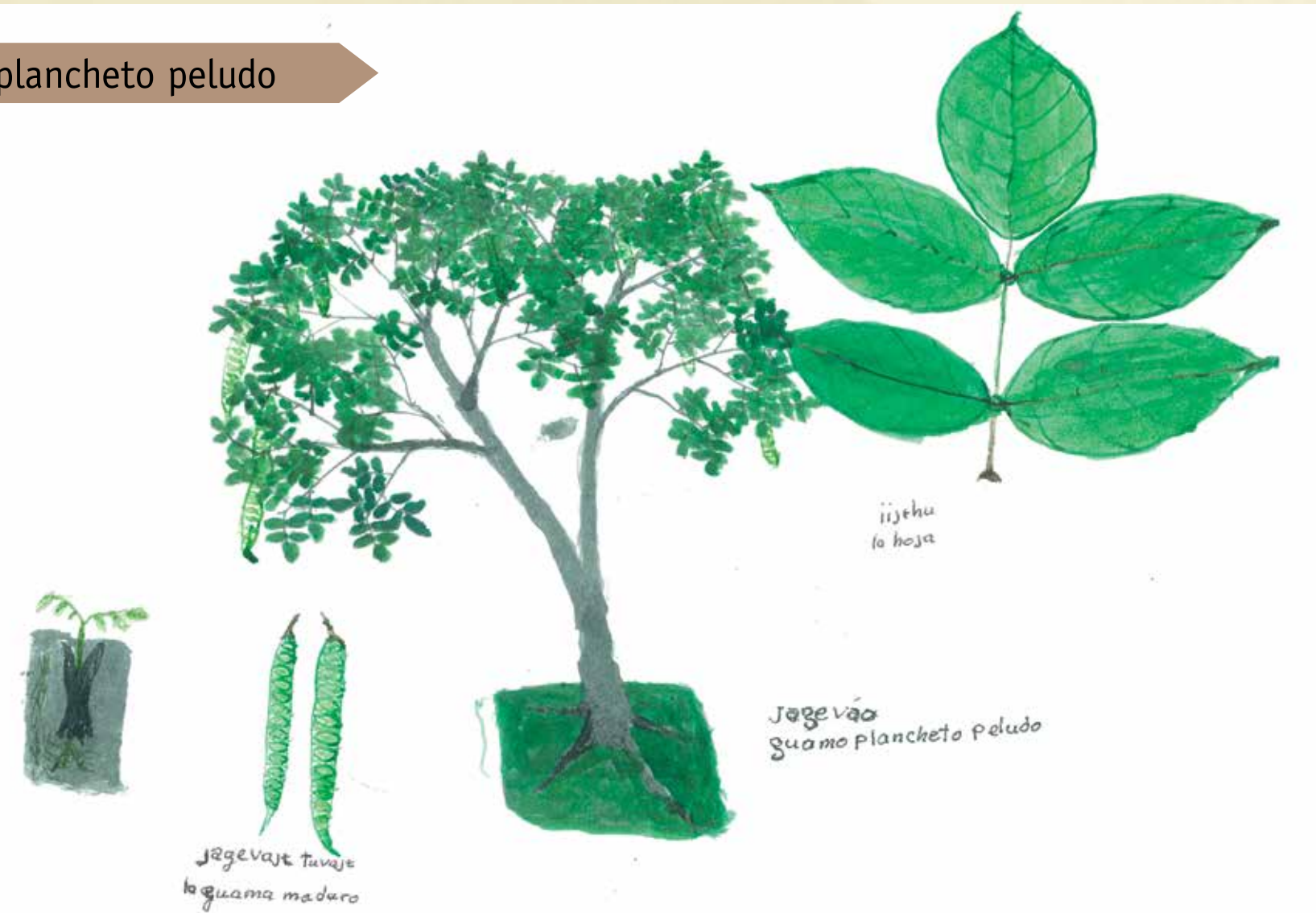
La uva caimaron sirve como medicina. La uva *bomaco*, llamada así por el sapo *bomaco* que tiene esa uva de él (el sapo *bomaco* tiene sus crías en la espalda). La otra uva de pepas gruesas es uva caimaron de patasola; otra es mediana y le decimos ojos de danta. Hasta ahí los nombres que escuché.

Guamo culebra cazadora



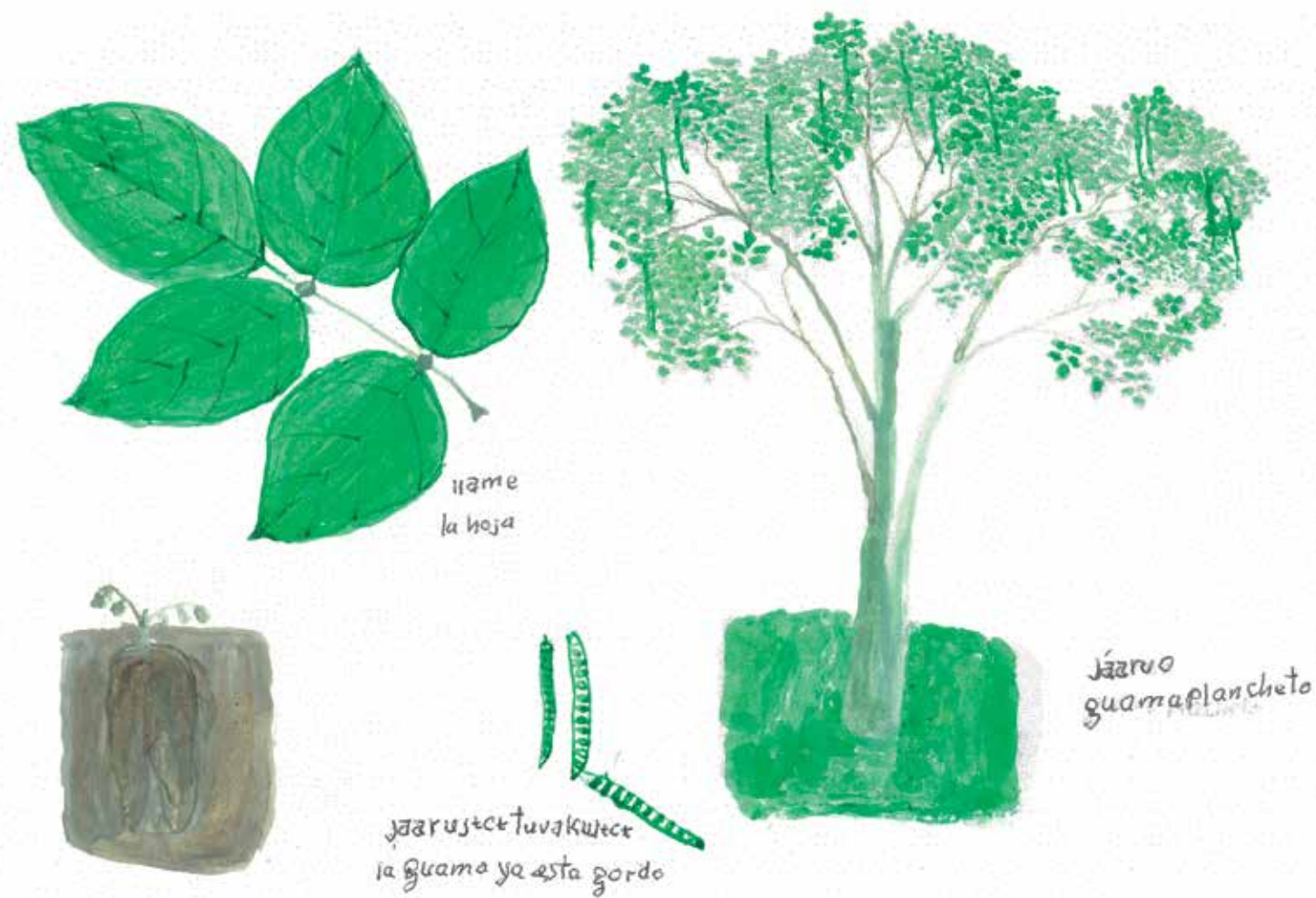
Hay guamo de culebra cazadora, que no engruesa mucho sino que más bien es alargado; otro es guamo de boa por lo grueso y cortico; otro es el pelusa, que no sé cómo se llama en castellano. El guamo plancheto es para comer la semilla, se chupa la carne, se cocina la semilla y se come.

Guamo plancheto peludo



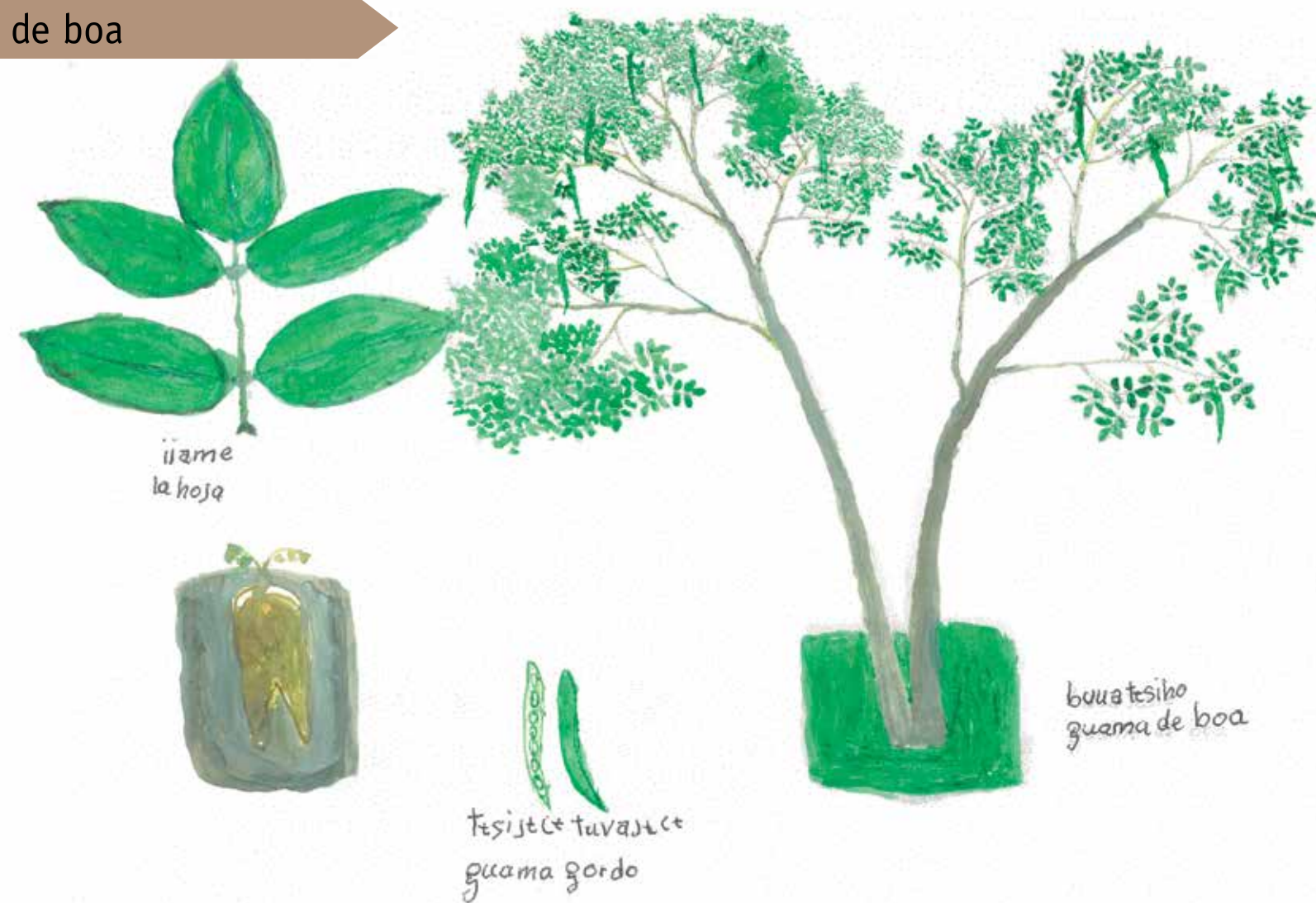
El primer tiempo de los guamos es cuando están con flores, el segundo con las colitas, el tercero es cuando ya está la guama engresando ó jechando y el cuarto cuando ya está maduro.

Guamo plancheto



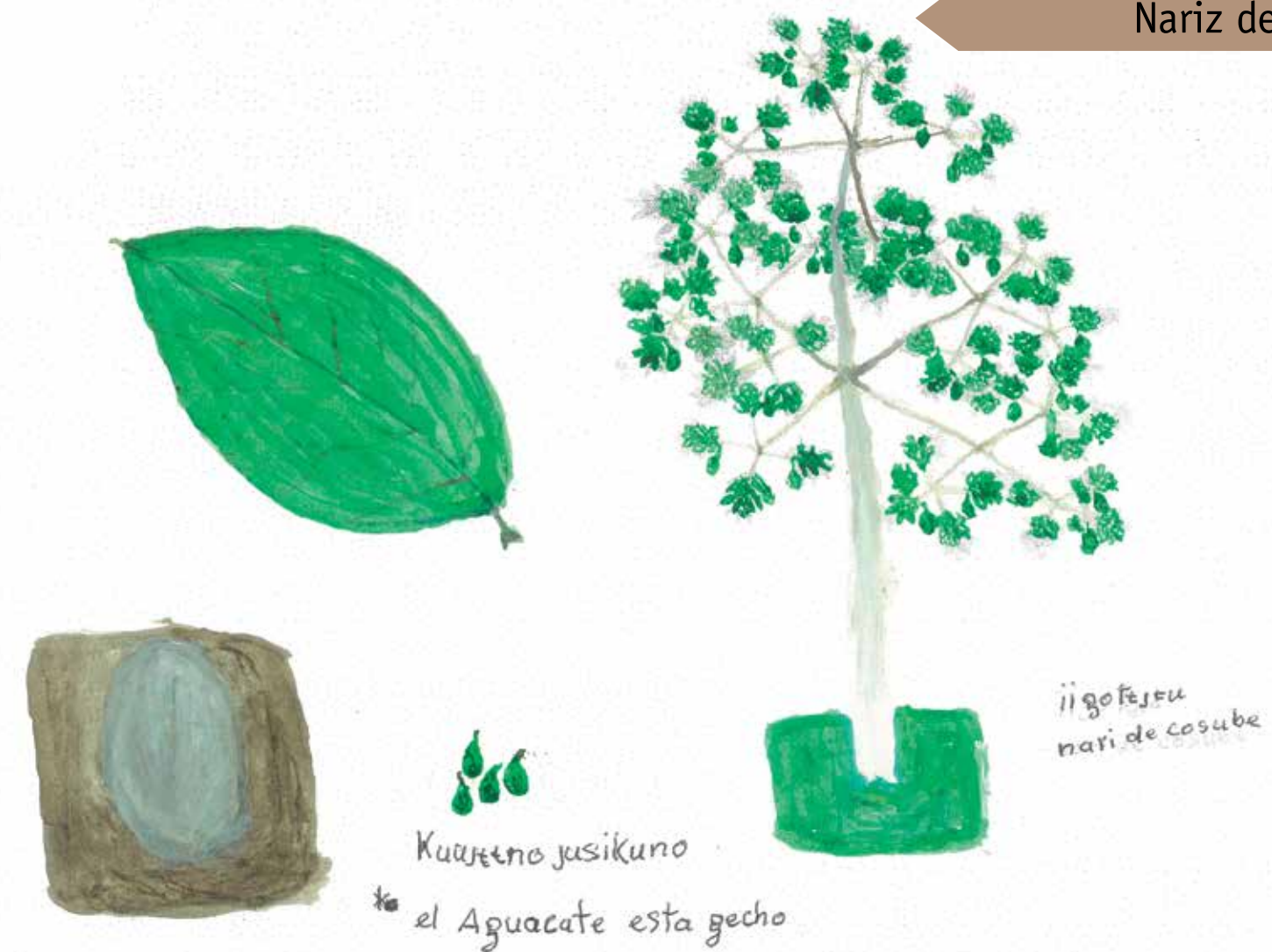
Los animales que lo manosean cuando está en flor son el colibrí y la mariposa, de pronto, si es tiempo, aparece un gusano. Cuando está echando las guamas aparece de pronto un mochilero paseando por ahí, u otros pájaros, pero no vienen a comer.

Guamo de boa

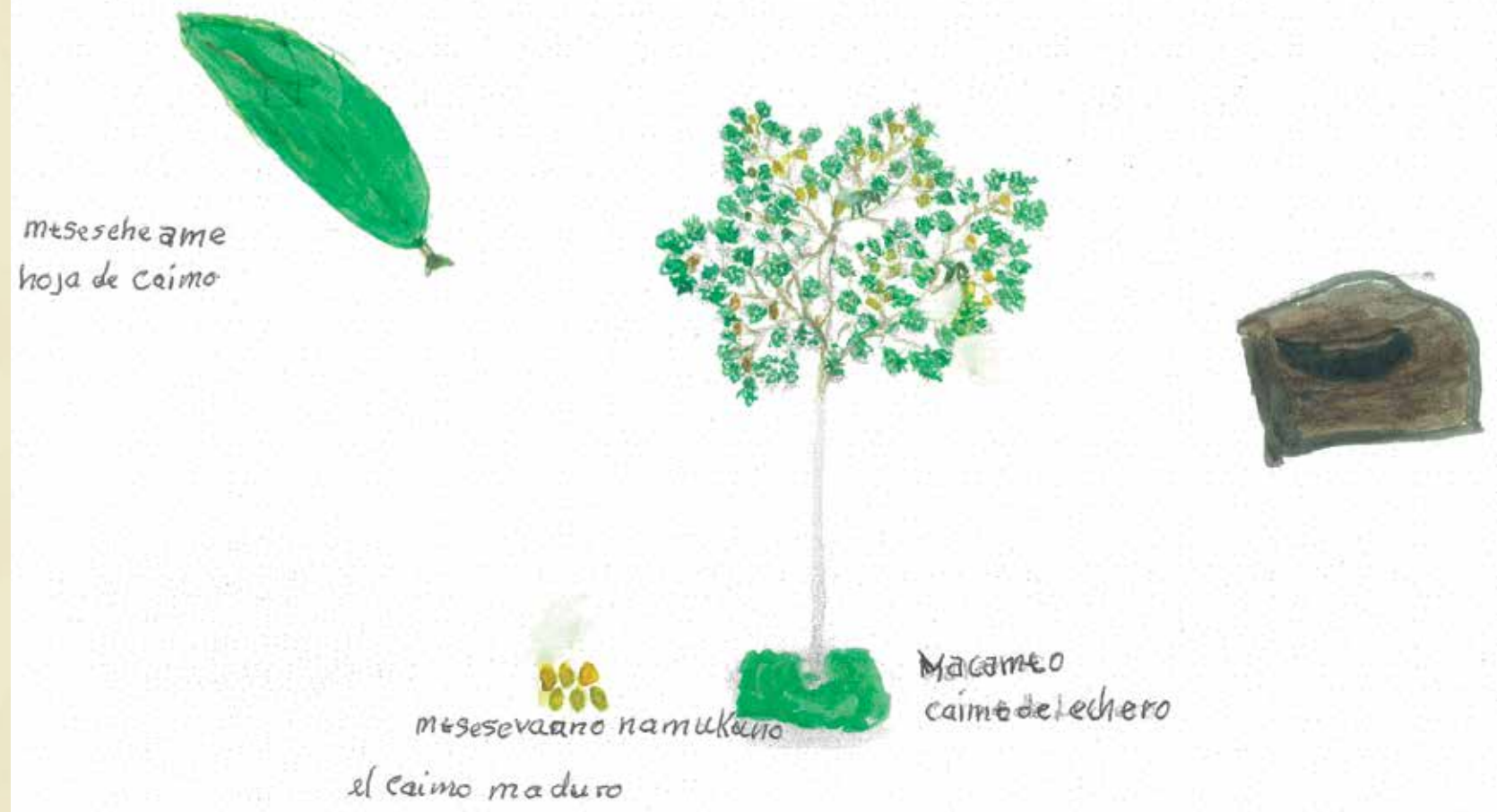


Cuando está engruesando se sabe que hay semillas adentro de la guama, entonces vienen los loros a comerlas y a dañarlas. Cuando está bien maduro el fruto vienen a comer, mico nocturno o mico zogui zogui y también otros pájaros.

Nariz de cosumbe



Caimo lechero



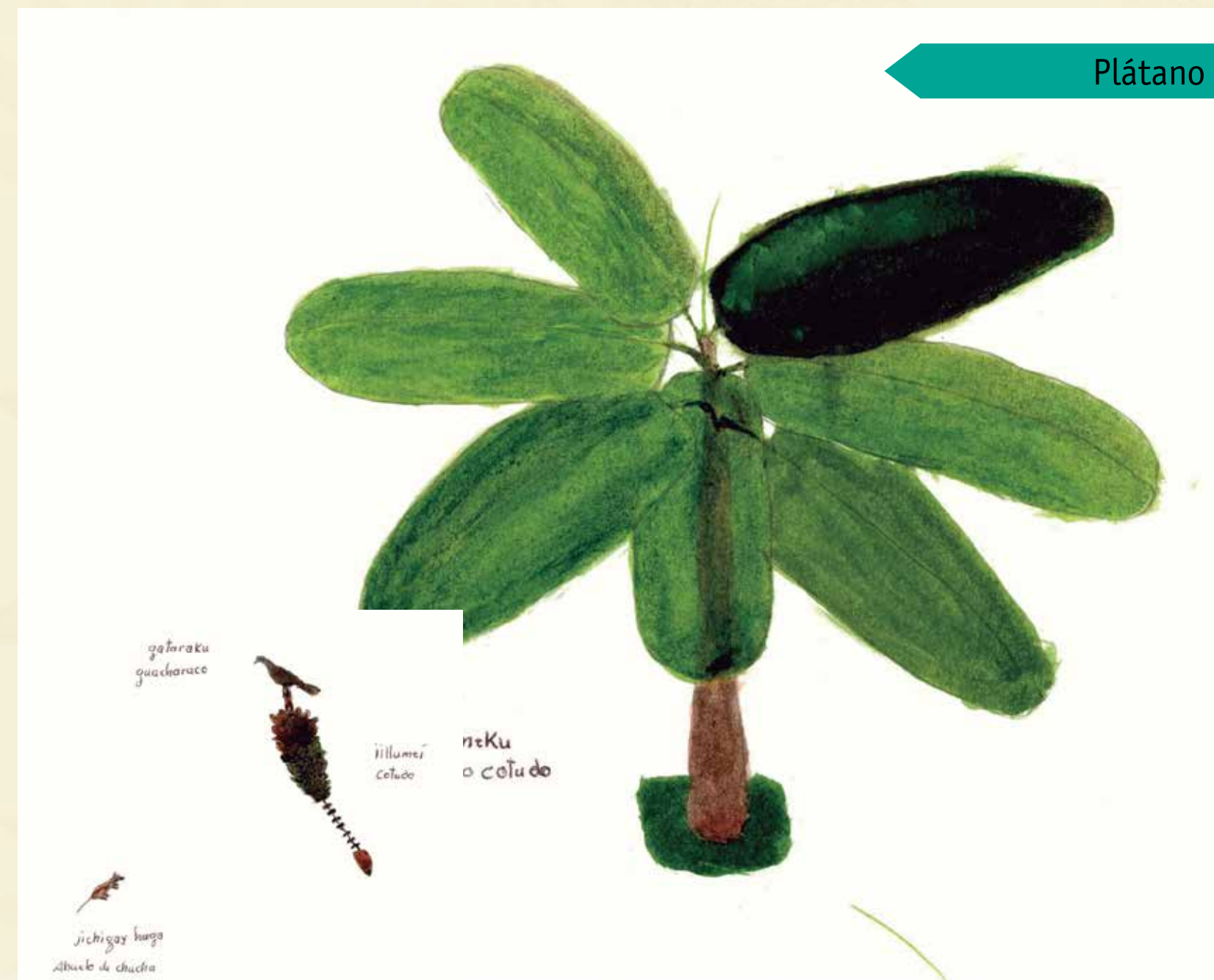
El caimo de bagre macana tiene la pepa gruesa; el caimo de sol es pequeño y puntudito; el otro es redondo.

Caimo a ceno

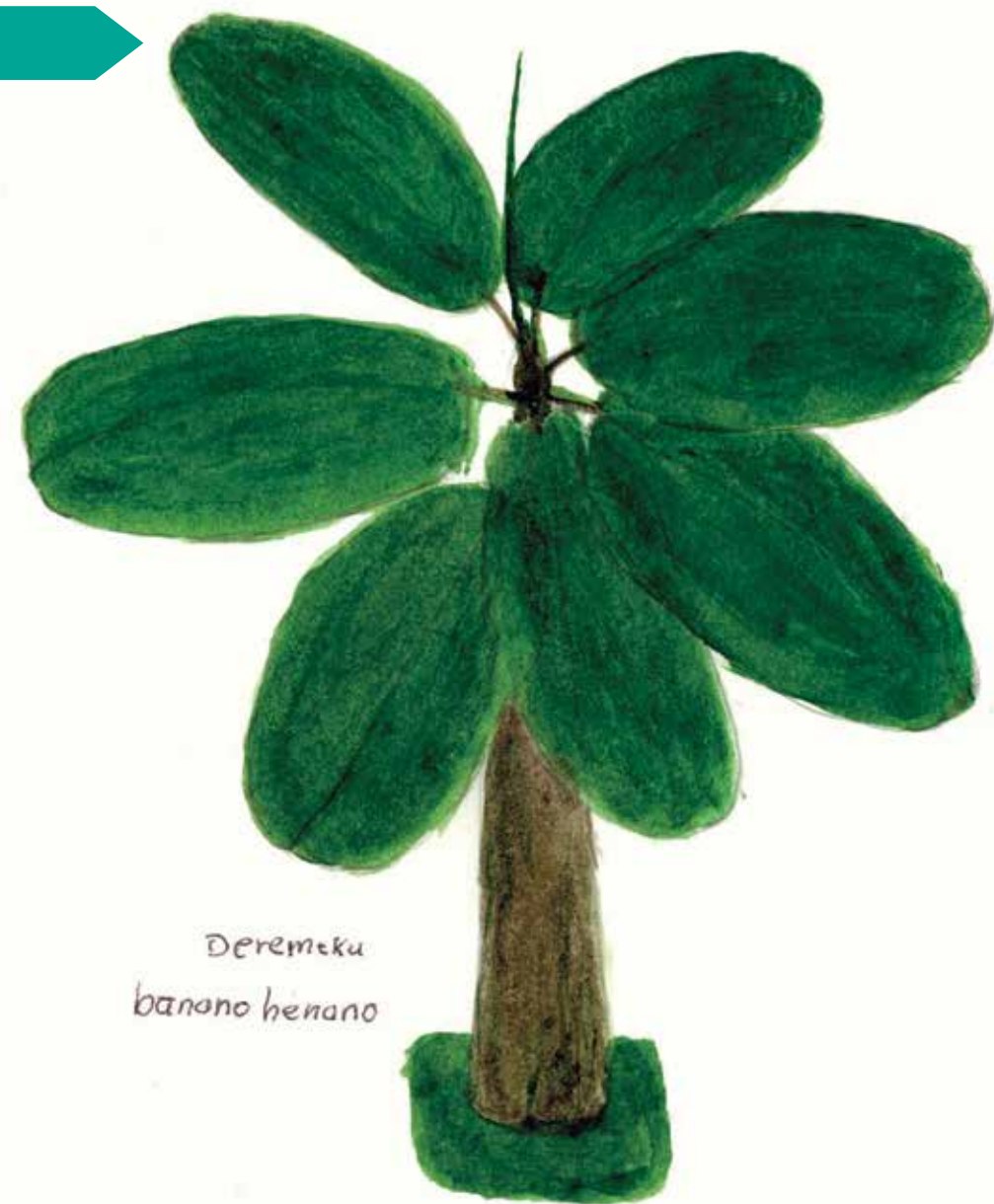


2.7 Plátanos

El plátano hartón pega en tierras buenas. El dominico da como cuatro o cinco gajos, mientras que el hartón da como cuatro gajos, por mucho. Hay otros que dan diez gajos: esos los vi en Leticia. Hay plátano que en lengua lo llamamos cotudo, ese tiene tamaño como el cachajo, pero más grueso, y los plátanos son como morados, aunque la carnicita no tan morada. El otro es plátano de bagre, tiene una forma alargada.







2.8

Caña tradicional

La caña sirve para chupar, también para hacer curaciones. Siempre se siembra una mata o dos matas.

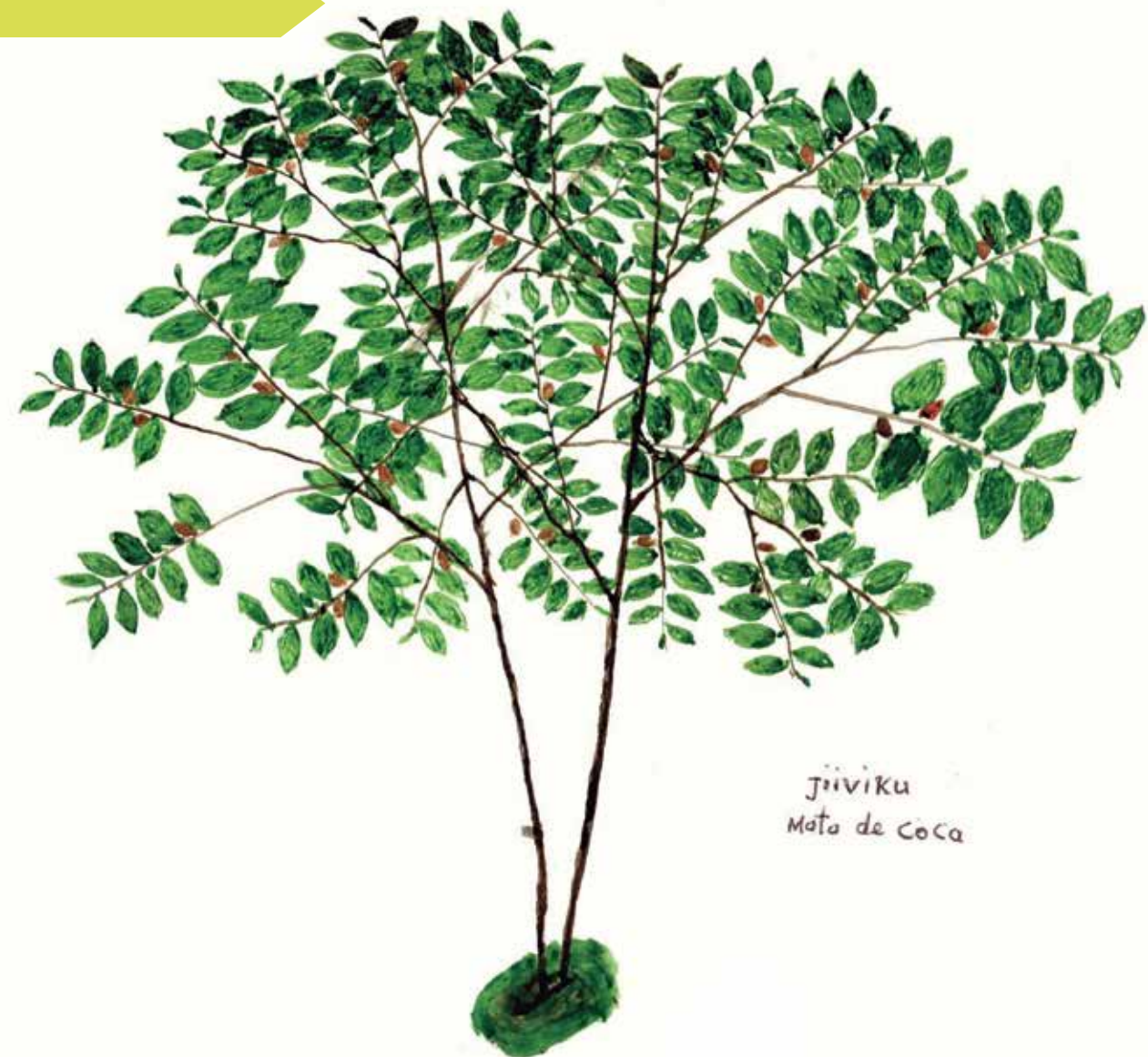
naamoba méku
caña tradicional



2.9 Coca

Donde está la coca no puede haber sombrío, la mata no se muere, pero si no recibe tanta luz del sol, entonces, las hojas se vuelven delgaditas y no cuaja la coca, se rompe fácil y queda sin almidón. En cambio, cuando le da sol, la hoja se siente gruesita al tostar, al cernir, y sí cuaja.

Hay dos clases: una es coca hoja cucuya y la otra es hoja muchilero o *samvico*. Ese es el nombre de coca. De vez en cuando aparecen variedades con hojas más finas, como achiladas, entonces, se nombra como hoja coca mojarrita, según las hojas. Estos no crecen más de dos metros, hay otra que crece un metro.



Programa



Trinacional

Colombia · Ecuador · Perú



MinAmbiente

Ministerio de Ambiente
y Desarrollo Sostenible



PERÚ

Ministerio
del Ambiente

Servicio Nacional
de Areas Naturales
Protegidas por el Estado



Ministerio
del Ambiente

Proyecto Putumayo Tres Fronteras

Financiado por:



Unión Europea



WWF

Implementado por:



WWF

www.programaTrinacional.com